



UNIVERSIDAD
DE ATACAMA

FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA

**Teorías Subjetivas sobre Prácticas Parentales del Comportamiento Prosocial en Hijos/as con
Trastorno del Espectro Autista**

Trabajo de Titulación Presentado en Conformidad a los Requisitos para Obtener el Título de Psicólogo
y el Grado de Licenciado en Psicología

Profesor Patrocinante: Dr © David Cuadra Martínez

Ailyne Arancibia Elgueda

Anaís Escalona Gómez

Mauro Pino Ahumada

Pablo Reygadas Veragua

Copiapó, Chile 2023

Agradecimientos

Quiero expresar mi profundo agradecimiento a mi familia por su inquebrantable apoyo y amor incondicional. A mi madre Mirian, por ser unos de mis pilares para seguir avanzando en mi educación, a mi papá Fabián por todo su amor y acompañamiento, a mi tío Osvaldo por estar siempre conmigo, en las buenas y en las malas. Y a mis tatas, Luís y René por su amor. A mis amistades, les agradezco por aliviar mi estrés. Además, no puedo dejar de reconocer a aquellos que desde el cielo, me apoyan, a mi mami Rebeca. Siempre recordando lo orgullosa que soy, por ser su nieta. Y con su cariño a mi mami Miriam, le estoy infinitamente agradecida por ser una fuente inagotable de apoyo y amor.

Anaís Estefanía Escalona Gómez

Agradezco a María y Bastián, ambos faros de esfuerzo y constancia, cuyo ejemplo ha iluminado mi camino. Su capacidad para sobreponerse a los desafíos me han inspirado a superar obstáculos y a ser perseverante. Agradezco de corazón a Carmen y Elizabet, en los momentos de necesidad, su presencia ha sido un recordatorio de la importancia de contar y estar para la familia. Agradezco a Omar y Lesly, quienes han sido figuras de hermanos mayores para mí. Su guía ha sido invaluable, brindándome no solo consejo sino también un respaldo emocional que ha sido esencial para mantener mi determinación. Le doy las gracias a el equipo de tesis, gracias por los momentos compartidos, gracias por su amistad, les elegiría una y mil veces. Finalmente, muchas gracias Papá, siempre me hiciste saber que estabas orgulloso de mí, yo siempre lo estaré de ti.

Mauro Joao Pino Ahumada

Agradezco a todas las personas que han sido parte fundamental de este arduo pero gratificante proceso de tesis. A mis padres, quienes han brindado un apoyo incondicional a lo largo de esta travesía, a mi hermana y sobrinos por ser mi fuente constante de inspiración y alegría. Agradezco especialmente a mi pareja, cuya paciencia y contención han sido fundamentales para que no me rindiera en momentos difíciles. Un agradecimiento especial a mi fiel compañero gatuno, Shadow, por su inigualable contención y por ayudarme a relajarme cuando más lo necesitaba. A mis amigos, por su inquebrantable apoyo y por estar a mi lado en cada paso de este camino. No puedo pasar por alto el agradecimiento a mis compañeros de tesis, quienes demostraron un gran compromiso y sentido del humor que hizo más llevadero este desafío compartido.

Ailyne Ana Fernanda Arancibia Elgueda

Agradezco a todas las personas que me han ayudado e impulsado a continuar. A Neli, mi especial apoyo e inspiración, siendo mi lugar seguro en todos mis procesos; a mi madre, por ser mi contención emocional en mis peores momentos, demostrando un amor y comprensión incondicional; a todos mis hermanos y mi padre por su ayuda, siendo un soporte indispensable en mi vida. A mis amigos y compañeros, agradezco su valor y comprensión, reconociendo que sin ellos, no estaría donde estoy hoy.

Pablo Enrique Reygadas Veragua

Como equipo de tesis, queremos expresar nuestro agradecimiento, en primer lugar, a la Corporación Teapoyo por su disposición, participación y valioso aporte a nuestra investigación. Agradecemos sinceramente su colaboración. También extendemos nuestro agradecimiento a nuestro tutor de tesis, David Cuadra Martínez, por su apoyo constante y por compartir su conocimiento, lo cual fue fundamental para el desarrollo de nuestro trabajo.

Tabla de contenidos

Resumen	5
Capítulo I Introducción	7
Capítulo II Marco Teórico	12
Comportamiento Prosocial	12
Prosocialidad en Personas con Discapacidad	13
Prosocialidad en Personas con Trastorno del Espectro Autista	15
Prácticas Parentales	18
Estudios Cualitativos sobre Prácticas Parentales, Prosocialidad y TEA	19
Capítulo III Método	21
Tipo de Estudio, Metodología y Diseño	21
Participantes y Muestreo	21
Procedimiento de Recolección de Información	22
Instrumentos	22
Procedimiento de Análisis de Datos	23
Consideraciones Éticas	24
Capítulo IV Resultados	24
Resultado del Análisis Intracaso	24
Resultado de Análisis Intercaso	26
El significado del Comportamiento Prosocial	26
<i>Tabla 1. Análisis Intercaso del Significado del Comportamiento Prosocial</i>	28
Codificación Axial Significado del Comportamiento Prosocial	29
Figura 1. Codificación Axial del Significado de Comportamiento Prosocial	29
Prácticas Parentales Prosociales que Utilizan con sus Hijos/as con TEA	30
<i>Tabla 2. Análisis Intercaso Prácticas Parentales que Utilizan en sus Hijos/as con TEA</i>	33
Codificación Axial Prácticas Parentales Prosociales	34
<i>Tabla 3 Análisis Intercaso de Relación entre Práctica Parentales, Comportamiento Prosocial e Inclusión Social</i>	37
Codificación Axial de la Relación entre Prácticas Parentales, Inclusión Social y Comportamiento Prosocialidad	38
Figura 3. Codificación Axial de la Relación entre Prácticas Parentales, Inclusión Social y Comportamiento Prosocialidad	38
Facilitadores y Obstaculizadores de las Prácticas de Crianza Prosocial	39
Facilitadores	39
Obstaculizadores	40
<i>Tabla 4 Análisis Intercaso de Facilitadores de las Prácticas de Crianza Prosocial</i>	43
<i>Tabla 5 Análisis Intercaso Obstaculizadores de las Prácticas de Crianza Prosocial</i>	43
Codificación Axial de los Facilitadores y Obstaculizadores de la Crianza	

Prosocial	44
Codificación Selectiva	46
Capítulo V Discusión y Conclusión	47
Capítulo VI Referencias	54
Anexos	68

Resumen

El objetivo general de esta investigación es describir e interpretar las teorías subjetivas sobre las prácticas parentales que utilizan un grupo de padres y madres pertenecientes a una corporación de apoyo integral para hijos/as con Trastorno del Espectro Autista (TEA), para fomentar el comportamiento prosocial en sus hijos/as con TEA. Esta investigación corresponde a un estudio descriptivo e interpretativo, que utiliza metodología cualitativa y un diseño de estudio de caso. Los participantes del estudio corresponden a 10 padres y madres de hijos con Trastorno del Espectro Autista, que pertenecen a una corporación orientada al apoyo de estas personas. Se seleccionaron con base a un muestreo teórico y se aplicó observación cualitativa y una entrevista episódica. Los datos se analizaron con codificación temática, axial y selectiva, además de análisis específico para teorías subjetivas. Los resultados proporcionaron una comprensión del significado de la conducta prosocial, las prácticas parentales empleadas por los padres para fomentar la prosocialidad en sus hijos, los facilitadores y obstaculizadores de estas prácticas y su relación con la inclusión social. Además, se elaboró un conjunto de modelos cualitativos descriptivos e interpretativos de las prácticas parentales prosociales, a partir de las teorías subjetivas encontradas. En la discusión, se resaltan elementos esenciales beneficiosos para la crianza de niños/as con TEA y se explican los resultados a la luz de la literatura.

Palabras clave: Prosocialidad, Trastorno del Espectro Autista, Teorías subjetivas, Inclusión, Prácticas Parentales

Abstract

The general objective of this research is to describe and interpret the subjective theories on parenting practices used by a group of parents belonging to a comprehensive support corporation for children with Autism Spectrum Disorder (ASD), aiming to promote prosocial behavior in their children with ASD. This research corresponds to a descriptive and interpretative study, using qualitative methodology and a case study design. The participants of this study consist of 10 parents of children with Autism Spectrum Disorder who belong to a corporation focused on supporting individuals with ASD. They were selected based on theoretical sampling, and qualitative observation and episodic interviews were conducted. Data were analyzed using thematic, axial, and selective coding, along with specific analysis for subjective theories. The results provided an understanding of the meaning of prosocial behavior, parenting practices employed by parents to promote prosociality in their children, the facilitators and obstacles of these practices, and their relationship to social inclusion. Additionally, a set of qualitative descriptive and interpretative models of prosocial parenting practices was developed based on the subjective theories found. In the discussion, essential elements beneficial for raising children with ASD are highlighted, and the results are explained in light of the existing literature.

Keywords: Prosocial behavior; Autism Spectrum Disorder; Subjective theories; Inclusion; Parenting practices; Upbringing.

Capítulo I Introducción

Este trabajo corresponde a la tesis para optar al título profesional de Psicólogo(a) y al grado de Licenciado en Psicología, de la carrera de Psicología de la Universidad de Atacama.

Las acciones que tienen por objetivo beneficiar a otras personas, por medio de la ayuda, solidaridad, empatía o la generosidad, son valoradas como positivas e influyentes para el desarrollo de las personas en sociedad, este conjunto de variables es conocido como comportamiento prosocial.

La prosocialidad posee un valor significativo para la vida en sociedad por varias razones, ya que contribuye al bienestar colectivo e individual, al fortalecimiento de relaciones sociales y promueve la convivencia positiva, lo anterior adquiere aún más valor cuando las sociedades o las personas pasan por periodos de crisis o vulnerabilidad, debido a la necesidad de recibir ayuda y cooperar producto de la adversidad (Efremova, 2023).

La prosocialidad puede ser entendida como la disposición y capacidad de las personas por realizar acciones beneficiosas hacia los demás (Eisenberg, 1986), con el propósito de ayudar de manera voluntaria y sin esperar algo a cambio (Auné et al., 2019). Estas conductas no solo benefician a quienes las reciben, sino también tienen un impacto positivo en el bienestar emocional y la calidad de vida de quienes las practican (Balabanian y Lemos, 2020). Aunque existe un potencial innato en el ser humano para adoptar conductas prosociales de manera natural (Zaki y Mitchell, 2013), no todos logran el nivel de desarrollo esperado de este comportamiento.

Las familias y sus hijos/as con TEA, podrían enfrentar desafíos únicos al intentar enseñar y aprender conductas prosociales, debido a las problemáticas que se relacionan a la condición de sus hijos/as relacionadas a la comunicación, comprensión emocional, la interacción y comprensión de señales sociales, estas se pueden presentar en mayor o menor grado (Londoño y Forero, 2022). Estas dificultades pueden limitar su habilidad para internalizar y expresar comportamientos prosociales de manera espontánea, representando así un desafío significativo en su desarrollo socioemocional (Kirst et al., 2022). Es necesario señalar, que las dificultades antes mencionadas están inherentemente relacionadas con las características específicas y propias del TEA, y su grado de complejidad puede fluctuar de una persona a otra. Este fenómeno podría depender de diversas variables, entre

las que se pueden destacar la estimulación recibida durante la infancia, las peculiaridades individuales, las interacciones sociales a lo largo de la vida, así como el respaldo y la funcionalidad familiar (Rosado et al., 2020). Por lo anterior, es que las familias juegan un papel esencial en el desarrollo de habilidades socioemocionales, en la transmisión y enseñanza del comportamiento prosocial en sus hijos/as (Roy y Giraldo, 2018). Por esto, se vuelve necesario indagar sobre cuáles son las prácticas parentales que aplican quienes ejercer el rol de criador/ra de hijos/as con TEA para enseñar prosocialidad.

Las prácticas parentales son estrategias y/o pautas educativas de crianza empleadas por los padres, madres y/o criadores para crear el ambiente deseado en el cual sus hijos/as crezcan y desarrollen (Malander, 2016). Estas prácticas implican la transmisión de valores y normas que contribuyen a la integración de los niños/as en la sociedad. La elección de estas prácticas se fundamenta en diversos factores, como la edad, el género, el orden de nacimiento y la personalidad de los hijos/as, así como en la experiencia previa de los padres como hijos/as, su nivel educativo y sus creencias acerca del desarrollo y las expectativas asociadas a la crianza (Darling y Steinberg, 1993).

Estudios de crianza en general, evidencian que las prácticas parentales se deben adaptar a las necesidades de cada niño, por lo que se espera que éstas fomenten habilidades de comunicación, de adaptabilidad y tolerancia en sus hijos/as, como también, ofrecer contención emocional en momentos de crisis y aceptación de la condición en la familia (Castro et al., 2019).

En este sentido, desde la experiencia de crianza de los padres y madres de hijos/as con TEA, es relevante conocer las prácticas parentales que utilizan para promover el comportamiento prosocial en sus hijos/as con TEA y las explicaciones a la base de estas prácticas. Las explicaciones que los padres, madres y/o criadores elaboran en la crianza, se pueden abordar desde las Teorías Subjetivas (TS). Las TS son suposiciones hipotéticas propias, del mundo y sobre el comportamiento de las otras personas, las cuales permiten comprender y predecir el funcionamiento de las cosas, además de justificar las propias acciones y orientar la conducta (Flick, 2018).

El estudio de TS sobre las competencias socioemocionales se viene desarrollando desde hace algunos años. Los hallazgos obtenidos a la fecha pueden agruparse en (a) teorías subjetivas sobre los procesos de desarrollo social y cognitivo, (b) teorías subjetivas sobre las habilidades del niño, (c) desarrollo de teorías subjetivas, (d) relación entre las teorías subjetivas de los padres y su relación con el comportamiento de los padres y (e) relación entre teorías subjetivas y el desarrollo infantil (Miller, 1988).

De esta manera, en este trabajo se considera pertinente acceder a la comprensión de las prácticas parentales, desde las TS de los padres y madres con hijos/as con TEA. Lo anterior, además por las características de este tipo de subjetividad, que permite integrar los saberes subjetivos experienciales con aquellos más abstractos, de tipo explicativos (Cuadra y Castro, 2021).

En base a lo anterior, en este estudio se interroga sobre cuáles son las prácticas parentales prosociales que utilizan estos padres y madres con sus hijos/as con TEA, qué entienden por comportamiento prosocial, cómo relacionan el comportamiento prosocial y las prácticas parentales en el fomento de la prosocialidad en sus hijos/as con TEA, qué obstaculizadores y facilitadores reconocen, en el fomento del comportamiento prosocial de sus hijos/as con TEA y cómo se puede interpretar comprensiva y cualitativamente las prácticas parentales para el desarrollo de la prosocialidad en sus hijos/as, desde las TS encontradas.

Así, el problema de la investigación es ¿Cuáles son las teorías subjetivas sobre las prácticas parentales que utilizan un grupo de padres y madres que son usuarios de una corporación de apoyo integral para hijos/as con Trastorno del Espectro Autista (TEA), para fomentar el comportamiento prosocial en sus hijos e hijas con Trastorno del Espectro Autista? El objetivo general de este trabajo es describir e interpretar estas teorías subjetivas, mientras que a nivel específico se pretende: (a) describir las prácticas parentales prosociales que utilizan estos padres y madres, desde sus teorías subjetivas; (b) determinar el significado subjetivo del comportamiento prosocial de estos padres y madres, desde sus teorías subjetivas; (c) establecer la relación entre comportamiento prosocial, las prácticas parentales e inclusión social de sus hijos/as con TEA, desde las teorías subjetivas de los padres; (d) identificar y describir los obstaculizadores y facilitadores que reconocen estos padres y madres, en el fomento del comportamiento prosocial de sus hijos/as, desde sus teorías subjetivas; (e) interpretar comprensiva y cualitativamente las prácticas parentales

usadas por estos padres y madres para el desarrollo de la prosocialidad en sus hijos/as, desde las teorías subjetivas encontradas.

Para responder el problema de investigación, se utiliza un estudio cualitativo con una muestra de 10 padres o madres de hijos/as con TEA, que residen en la comuna de Copiapó y participan en una corporación de apoyo a familias de niños, niñas y adolescentes que se encuentran dentro del Trastorno del Espectro Autista. Además, se utiliza metodología cualitativa para acceder a las TS de los padres y madres, con base en la entrevista episódica, a fin de conocer las prácticas parentales prosociales.

En cuanto a la pertinencia y relevancia de este estudio, es preciso señalar que el comportamiento prosocial es de gran importancia para el desarrollo socioemocional de las personas (Roy y Giraldo, 2018), dado que durante las etapas tempranas del desarrollo se consolidan habilidades de comunicación social y comportamiento prosocial, logrando una mayor adaptación al entorno, facilitando su inserción en el ámbito social, educacional y laboral (Dale et al., 2022). Por lo tanto, es necesario promover estas conductas prosociales durante la infancia, siendo de especial importancia en infantes con TEA, dado que parte de las limitaciones psicosociales de estos grupos son, precisamente, sus habilidades socioemocionales (Delgado y Arias, 2021). Sobre todo, con base en las prácticas parentales para el fomento de la prosocialidad, dado que son fundamentales en el comportamiento de los niños/as, influyendo en su vida social y educativa (Londoño y Forero, 2022). Además, éstas repercuten positivamente en el desempeño académico, las relaciones interpersonales, las actividades cotidianas, la autorregulación emocional y la autoestima (Flores et al., 2022).

Por último, es necesario destacar que, abordar el problema desde las TS, permite reconocer en estos padres y madres un tipo de subjetividad que es de importancia en las personas para justificar sus acciones, orientar sus decisiones, comprender el pasado, presente y anticipar el futuro (Flick, 2018). Así, desde las TS es posible acceder a las prácticas parentales que desarrollan estos padres y madres con sus hijos/as con TEA. Además, con base a éstas, es factible identificar qué acciones tienen resultados positivos y cuáles resultados negativos, de qué manera explican las decisiones que han tomado para fomentar la prosocialidad en sus hijos/as con TEA y cómo estas decisiones han influido en el desarrollo de este importante comportamiento positivo en sus hijos/as. Sumado a lo anterior, es importante señalar que si bien, existen numerosas investigaciones sobre las

dificultades socioemocionales que presentan las personas con autismo (Rivera, 2018), en Chile es escasa la literatura que aborda problemáticas que viven personas con TEA y sus familias (Cid et al., 2021).

La tesis se presenta en distintos capítulos. En el Capítulo I se introduce a las temáticas principales de la investigación. El Capítulo II aborda el marco teórico, explorando conceptos clave como el comportamiento prosocial, la prosocialidad en personas con Trastorno del Espectro Autista (TEA), prácticas parentales, y estudios cualitativos relacionados con prácticas parentales, prosocialidad y TEA. El Capítulo III detalla la metodología, cubriendo el tipo de estudio, participantes, procedimientos de recolección de datos, instrumentos, análisis de datos y consideraciones éticas. En el Capítulo IV se presentan los resultados del análisis intracaso e intercaso, con su correspondiente codificación axial y selectiva. Finalmente, el Capítulo V aborda la discusión y conclusión, analizando y contextualizando los resultados de la investigación.

Capítulo II Marco Teórico

Comportamiento Prosocial

La conducta prosocial se asocia a comportamientos considerados positivos por la sociedad. Se define como acciones voluntarias destinadas al beneficio de otra persona, sin considerar algún tipo de compensación a cambio e incluyendo un costo o sacrificio para el benefactor (Auné et al., 2019; Pfattheicher et al., 2022). Además, la literatura destaca el valor de este tipo de comportamiento, ya que favorece las relaciones sociales, influye en un comportamiento positivo de las personas y refuerza la autoestima del benefactor y el beneficiario (Auné et al., 2014).

En el desarrollo de la conducta prosocial, intervienen un conjunto de factores cognitivos, afectivos, biológicos, emocionales y sociales, por lo que actualmente se considera la prosocialidad como un constructo multidimensional (Duarte, 2021). En consecuencia, no existe una única teoría que lo explique, contando a la fecha con varias aproximaciones conceptuales del constructo.

De esta manera, en general, se proponen tres enfoques principales que engloban los modelos teóricos más representativos de la prosocialidad. La teoría evolucionista, se fundamenta en los mecanismos de parentesco, altruismo recíproco y selección grupal para dar cuenta de la prosocialidad desde una perspectiva de selección natural (Cosmides y Tooby, 2005). Por otro lado, el enfoque cognitivo establece una conexión entre el juicio moral y la conducta prosocial, de manera que a medida que se desarrolla la madurez psicobiológica, se espera un aumento en la manifestación de comportamientos prosociales (Gil, 2020). Por último, se encuentra la teoría del aprendizaje social, la cual se basa en la experiencia que tiene el individuo y el aprendizaje que adquiere al brindar ayuda y presenciar comportamientos prosociales (Arias, 2015). En este trabajo, se aborda el comportamiento prosocial desde una perspectiva sociocognitiva, comprendiendo que este comportamiento es resultado tanto de procesos psicológicos individuales como de las condiciones socio-contextuales en que se manifiesta (Bernal y Abrantes, 2018).

Actualmente la prosocialidad toma un papel significativo en la solución de importantes problemáticas de la sociedad, por tener elementos que favorecen la interacción, las relaciones interpersonales saludables y el equilibrio social, contribuyendo a las emociones positivas, la autorregulación cognitiva y la estabilidad emocional. Esto no solo

impacta en el bienestar personal, si no que también repercute en el desempeño educativo (Cuadra y Salgado, 2020). Además, puede generar beneficios personales y sociales, mejorando la socialización entre los sujetos, actuando como un mecanismo protector de los comportamientos socialmente problemáticos (Aguirre, 2015). En el caso de las personas con discapacidad, este comportamiento se torna fundamental para su adecuado desarrollo psicosocial y procesos de inclusión social, favoreciendo el bienestar psicológico en este grupo de personas (Suriá, 2017). En el apartado siguiente se profundiza la relación entre este comportamiento positivo y la discapacidad.

Prosocialidad en Personas con Discapacidad

A lo largo del tiempo han existido diversas perspectivas y definiciones de discapacidad, que han evolucionado según la posición de las personas con dicha condición en la sociedad y la actitud de la sociedad hacia ellas, pasando desde el desconocimiento y la discriminación, hacia la igualdad e inclusión (Seoane, 2011; Muñoz, 2020). La discapacidad no es definida como un atributo exclusivo de la persona, sino que se considera como el resultado de la interacción entre la persona y su entorno (Aristizábal, 2020). En consecuencia, la discapacidad se comprende como un nivel de funcionamiento limitado de la persona, que puede experimentar cambios significativos según los apoyos que se le brinden, en lugar de ser una característica interna e inalterable. Esta perspectiva reconoce que el entorno en el que se desenvuelve una persona tiene un papel crucial en su capacidad para participar plenamente en la sociedad. Es decir, al proporcionar los recursos y apoyos adecuados, se pueden promover cambios positivos y mejorar la funcionalidad de las personas con discapacidad (Solís, 2022).

Por lo anterior, se destaca la relevancia de lograr una intervención y atención desde un enfoque integral, donde se contemple el modelo social y modelo médico, considerando la interacción entre el individuo en situación de discapacidad y su entorno, considerando así todos los factores que influyen en el desarrollo de la vida diaria de la persona (Asmat y Nuñez, 2021). Se trata de entender la discapacidad como una situación diversa que implica la interacción de una persona en sus aspectos físicos y psicológicos, junto con los elementos de la sociedad en la que se desenvuelve y reside (Padilla, 2010). Por lo tanto, los profesionales deben intervenir desde la persona como individuo, hasta su entorno,

otorgando herramientas adecuadas para lograr un desenvolvimiento y desarrollo de manera sistémica integral de la persona.

En cuanto a la prevalencia de la discapacidad y para el caso chileno, según el Servicio Nacional de la Discapacidad (SENADI, 2015), el 16,7% de la población desde los dos años en adelante se encuentra en situación de discapacidad. Aunque la prevalencia es alta, en América Latina, los países aún tienen una deuda pendiente en cuanto a la definición de políticas públicas que aseguren la inserción laboral de las personas con discapacidad. Estas políticas deben responder de manera adecuada a las necesidades de este sector de la población, ya que establecen la base fundamental que contribuye directamente a su participación social, por ende, a su propia superación personal (Paz y Silva, 2020). A su vez, en el desarrollo individual de las personas con discapacidad, en su etapa inicial escolar, cobra relevancia la presencia familiar. Esta se presenta como un factor de apoyo esencial para sus hijos/as en situación de discapacidad, ya que facilita que estos se inserten en dicho contexto, se relacionen con la institución, profesores y compañeros de clases (Aguiar et al., 2020).

En cuanto a estudios acerca de las conductas prosociales en personas con discapacidad, en el trabajo de Suriá (2019), realizado en un grupo de mujeres con discapacidad que han sido violentadas psicológicamente debido a su condición, se encontró en ellas altos índices de comportamientos prosociales, acciones como ayudar a los demás, ser altruistas y tener deseo de compartir con otros. Por lo que, se puede interpretar que hay una conexión positiva entre el comportamiento prosocial y la violencia vivida, ya que, aunque haya existido este tipo de vulneración, las personas con discapacidad demostraron una conducta prosocial notablemente alta.

En otros estudios, se ha demostrado que jóvenes con discapacidad intelectual (DI) pueden tener dificultades para demostrar un comportamiento prosocial, sin embargo, se evidencia que antes de la edad de 22 años, el tener compañeros de clase con altos niveles de prosocialidad, puede aumentar el comportamiento prosocial individual de los estudiantes con estas limitaciones (Wagemaker et al., 2023).

Por otro lado, en un estudio realizado en Ontario, sobre las conductas prosociales ejercidas por la sociedad hacia las personas con discapacidad, se encontró que el 61% de los estudiantes que se desarrollan de manera típica tienen actitudes positivas hacia las personas con discapacidad, mientras que el 21% mostraba actitudes negativas. Además, se

observa que las mujeres tienden a tener interacciones voluntarias más positivas en comparación a los hombres, desarrollando la empatía y disminuyendo el sesgo entre los grupos (Szumski et al., 2020).

De esta forma, la construcción de entornos prosociales motiva el surgimiento de relaciones basadas en el respeto mutuo, la tolerancia y la cooperación en conjunto. Aspecto fundamental para el desarrollo de la amistad y el compañerismo en personas con cualquier tipo de discapacidad, un proceso inclusivo en el que puedan desarrollarse de manera integral (Isaacs y Mansilla, 2014). Las teorías actuales del TEA no siempre lo consideran como una discapacidad, dependiendo del nivel de limitación que presente la persona. En el apartado siguiente se aborda el concepto.

Prosocialidad en Personas con Trastorno del Espectro Autista

El Trastorno del Espectro Autista (TEA), según el DSM-5 es un trastorno del desarrollo neurológico, el cual se caracteriza por déficits en la comunicación e interacción social, en el comportamiento empático, de ayuda o cooperación, siendo evidenciados en los primeros años de vida. La conducta prosocial engloba características que se encuentran afectadas en las personas con TEA (Bru et al., 2020).

Según el DSM-V existen tres grados de severidad del Trastorno del Espectro Autista, los cuales se fundamentan en síntomas relacionados con la comunicación social, los comportamientos restringidos y repetitivos, donde en el grado 1 se requiere ayuda, pero no demanda apoyo en el lugar, aunque presenta alteraciones significativas en el área de comunicación social; en el grado 2 se evidencia la necesidad de ayuda notable, donde se identifica un déficit con limitada iniciación, respuestas reducidas o atípicas; y en el grado 3, se observa una necesidad de ayuda muy notable, con una presencia mínima de habilidades en la comunicación social (American Psychiatric Association, 2014). En línea con lo anterior, dependiendo del diagnóstico de la persona, es que la afectación del desarrollo del comportamiento prosocial será mayor o menor. En Chile, la ley 21.454, conocida como ley TEA, promulgada en marzo de 2023, representa un avance en la protección de los derechos de las personas con TEA, mejorando la atención y el apoyo brindado a esta población en el país.

Según la Ley 21.545 (2023) se entenderá por persona con TEA a:

Aquellas que presentan una diferencia o diversidad en el neurodesarrollo típico, que se manifiesta en dificultades significativas en la iniciación, reciprocidad y mantención de la interacción y comunicación social al interactuar con los diferentes entornos, así como también en conductas o intereses restrictivos o repetitivos. El espectro de dificultad significativa en estas áreas es amplio y varía en cada persona (p. 1)

Se vuelve indispensable considerar cuando existan características que generan un impacto funcional en contextos familiares, sociales educativas y ocupacionales, se constituirá un grado de discapacidad. Por tanto, es la interacción entre los recursos de la persona y las barreras en el entorno, las que pueden limitar la participación plena de los individuos con TEA (Ley 21.545, 2023).

No obstante, de lo anterior, a causa de la naturaleza misma del TEA, es todo un desafío el desarrollo e integración de habilidades socioemocionales, como lo es la prosocialidad (Kirst et al., 2022). Las habilidades socioemocionales se definen como un conjunto de habilidades, conocimientos y actitudes para comprender cómo nos sentimos y cómo nos expresamos, volviéndose indispensable para el desarrollo, contribuyendo en la manera que se relacionan las personas en los diferentes contextos de la sociedad (Treviño et al., 2019). Son herramientas que permiten a las personas comprender y regular las propias emociones, así como también entender las emociones de los demás. De igual manera, fomentan la capacidad de mostrar empatía, lo cual favorece la comprensión y la colaboración en las relaciones interpersonales. Asimismo, estas habilidades son fundamentales para tomar decisiones responsables y establecer metas personales que contribuyan al bienestar y al desarrollo saludable en distintas áreas de la vida (Hernández et al., 2018).

Las personas con TEA presentan dificultades o se ven limitados en desarrollar ciertas habilidades sociales y de la comunicación, lo que tiene por consecuencia problemas relacionados al entendimiento de códigos sociales implícitos en la comunicación o en la interacción con otras personas, siendo difícil las interacciones comunicativas con sus pares y/o individuos en general (March et al., 2018). También, muestran niveles reducidos de empatía y una mayor tendencia hacia la sistematización, esto implica que buscan y siguen reglas estrictas para observar, manipular y modificar su entorno (Arboleda et al., 2023). Es

por esto, que a menudo desarrollan un interés particular o una obsesión por un objetivo o pasatiempo específico. Constantemente buscan y crean patrones para sentirse seguros en situaciones que perciben como inseguras (Suaza, 2019). Algunos modelos neurobiológicos plantean que en personas con TEA, las muestras de dolor hacia una persona no evocan una respuesta neurológica, argumentando que la falta de empatía es debido a un déficit interoceptivo asociado a la alexitimia, incapacidad de establecer la correspondencia entre palabras y emociones (Suay et al., 2018).

Investigaciones sobre las neuronas espejo, han permitido comprender y generar diversas hipótesis sobre su funcionamiento en personas con autismo. La imitación juega un papel fundamental en la adquisición de habilidades sociales, por ejemplo, la capacidad de reproducir gestos, expresiones faciales y acciones de otras personas, permitiendo un mayor reconocimiento social y empático (Khalil et al., 2018). A pesar de que las personas con TEA pueden enfrentar desafíos en la imitación y la conexión emocional debido a alteraciones en el sistema nervioso, en ocasiones, su mentalidad detallada y sistemática les brinda la capacidad de destacarse en tareas técnicas en comparación con aquellos que no tienen esta condición. Esto significa que, en ciertas situaciones, las personas con TEA pueden sobresalir en actividades que requieren un enfoque sistemático y minucioso, es decir, en campos o disciplinas que involucran conocimientos especializados y habilidades prácticas para llevar a cabo tareas específicas (Arboleda et al., 2023), aunque esto también depende del grado de TEA. Por otro lado, desde una perspectiva social, cuanto más las personas tienden a imitar o copiar a los demás, mayor es su capacidad de empatizar y actuar de manera socialmente apropiada, evitando así dificultades en la adaptación social (Bordini, 2018).

Las personas con TEA tienen la capacidad de adquirir lo que se conoce como empatía cognitiva a través del aprendizaje. Esta empatía cognitiva implica la capacidad de comprender y reconocer las emociones y perspectivas de los demás mediante un enfoque racional y cognitivo, en contraste con la empatía emocional que se experimenta de manera natural (Suaza, 2019). La empatía cognitiva en individuos con TEA requiere un proceso de aprendizaje y esfuerzo consciente para comprender las emociones y los puntos de vista de los demás, aunque puede ser desarrollada y refinada a lo largo del tiempo (Suaza, 2019). Sin embargo, se destaca que esta forma de empatía no es ni intuitiva, ni primitiva, como ocurre en las personas neurotípicas. Investigaciones realizadas a un grupo de personas con

TEA y personas sin discapacidad, presentan como resultado que sujetos con TEA reportaron menos empatía cognitiva comparada con otro grupo control (Rivera, 2018).

En base a las influencias sociales en la manifestación e integración de la conducta prosocial, se considera la influencia de tres factores: La socialización familiar, la educación y la interacción entre iguales, siendo la crianza de los padres crucial para su desarrollo (Arias, 2015). Es por esto, que todas las personas necesitan redes de apoyo que acompañen su desarrollo a lo largo de su vida en sociedad, siendo de especial necesidad para las personas con TEA (Miranda, 2021).

Precisando el efecto de la familia sobre la prosocialidad en personas con TEA, se ha observado que sus hermanos/as, presentan un buen ajuste conductual, mayor empatía y habilidades para manejar el estrés. Esto puede ser atribuido tanto a las enseñanzas de los padres y madres, como a las experiencias de vida que surgen al tener un hermano/a con TEA. Estas experiencias pueden influir en el desarrollo de la prosocialidad. La capacidad de observar las necesidades del hermano/a, ponerse en su lugar y adoptar su perspectiva implica una sensibilidad y capacidad empática que permite mostrar actitudes prosociales en el entorno (Zúñiga et al., 2023).

Prácticas Parentales

Las interacciones sociales y las experiencias de socialización, que incluyen la naturaleza de las relaciones parentales, la forma en que los padres y madres establecen límites y utilizan el razonamiento inductivo al interactuar con sus hijos/as, están estrechamente vinculadas con el desarrollo de la empatía y la conducta prosocial desde una edad temprana. Estas experiencias y dinámicas familiares desempeñan un papel crucial en la formación de habilidades sociales y emocionales en los niños/as (Mestre, 2014).

Las prácticas parentales son acciones realizadas por los padres y madres que buscan direccionar y guiar el comportamiento de sus hijos/as. Tales prácticas pueden ser positivas y favorecer su desarrollo socioemocional, mejorar el rendimiento académico y promover habilidades sociales; las prácticas coercitivas, por otro lado, pueden promover problemas de comportamiento e incluso conductas antisociales (Guerra et al, 2014).

Según Mestre (2014), las prácticas parentales caracterizadas por apoyo emocional, afecto y el cumplimiento de normas y límites claros, son positivas para la conducta prosocial, en cambio, la negligencia de ambos padres impactaría negativamente. El autor

señala que las prácticas positivas son fundamentales para promover una conducta prosocial en los niños/as. Estas prácticas demuestran ser más significativas en los primeros años de vida y podrían favorecer además el bienestar psicológico y el desarrollo de futuros adultos (Baña, 2015).

En el caso de la crianza de hijos/as con TEA, Londoño y Forero (2022) llevaron a cabo un estudio en Perú dirigido a los padres, centrándose en fortalecer dinámicas familiares positivas, fomentando estilos democráticos de educación para los niños/as con TEA e instaurando pautas de crianza desde el respeto, el amor, las normas y límites claros. Este estudio también incluyó el fortalecimiento de los lazos afectivos entre padres e hijos/as que motiven su propia autonomía, desde interacciones en que predominan el afecto mutuo, el respeto y la paciencia. Así, según Londoño y Forero (2022), es esencial el entorno familiar, el apoyo social, que permita a la familia adaptarse a la responsabilidad de tener un miembro familiar con TEA. El estudio concluye que es fundamental que la familia se adapte y genere un entorno adecuado y seguro que permita con toda libertad el desarrollo de los niños/as (Londoño y Forero, 2022).

Estudios Cualitativos sobre Prácticas Parentales, Prosocialidad y TEA

Estudios cualitativos acerca de las prácticas parentales en padres y madres de hijos/as con TEA, evidencian la importancia de un apego seguro, debido a que se encuentra relacionado con el desarrollo de conductas prosociales. En un estudio llevado a cabo por Wagers y Kiel (2019), se investigaron los niveles de empatía empleados por los padres y madres de hijos/as con TEA a través de su estilo de crianza. Los resultados demostraron que la calidez materna tuvo un efecto positivo y esencial en el desarrollo de los niños/as durante la primera infancia, promoviendo un apego seguro y fortaleciendo su capacidad empática. Estos hallazgos respaldan la importancia de la relación afectuosa entre madre e hijo/a en el desarrollo socioemocional (Cunsolo et al., 2021).

En cuanto a la evaluación de calidad de apego, aquellos comportamientos esenciales tales como la respuesta social y el disfrute compartido, evidenciado en niños/as típicamente desarrollados, se muestra una disminución de estos comportamientos en las personas con TEA. Según el grado del TEA que tenga una persona, se puede ver afectado en la calidad del apego de estos, independientemente de la sensibilidad de los padres. En el caso de niños/as con TEA, puede existir poco interés por el lenguaje no verbal y la expresividad de

otras personas, en principio producto de una falta del contacto visual, lo cual influye en la calidad de apego hacia terceros (Zeanah, 1993).

Estudios indican que las madres de niños/as con TEA perciben un apego menos intenso en comparación con madres de niños/as con otras discapacidades. Por lo demás, el bajo desarrollo cognitivo en niños/as con TEA también influye en los comportamientos de apego con los padres. En comparación a los hijos/as neurotípicos, los niños/as con TEA muestran menor tendencia a buscar a sus padres y a experimentar placer y calma al reunirse con ellos. Estos comportamientos de apego se correlacionan con las dificultades específicas del autismo en la comunicación social y los comportamientos repetitivos (Grzadzinski et al., 2014).

En otros estudios se destaca la importancia de la crianza compasiva para incrementar la empatía y compasión en niños/as con TEA. Un estudio cualitativo realizado por Curley y Kotera (2023), resalta la relevancia de que los padres o cuidadores adopten una perspectiva desde la mirada de los niños/as, transmitiendo sus percepciones, respetando y comprendiendo plenamente al niño/a. En este sentido, los padres o cuidadores desempeñan un papel fundamental en establecer una comunicación empática y comprometerse en relación con las dificultades y experiencias que el niño/a enfrenta a lo largo de su vida, brindando apoyo constante y aliviando su malestar y angustia.

Otras investigaciones evidencian un desconocimiento de los padres y madres sobre el diagnóstico, las características y los tratamientos del TEA. Esto resalta la importancia del apoyo y la educación como factores cruciales en las familias para llevar a cabo una intervención temprana al integrante con TEA (Scott, 2017).

Un estudio realizado por Mendoza (2022) llamado “Empathy Reading Project”, ha implementado una práctica de biblioterapia para fomentar las relaciones y la empatía, creando espacios donde se desarrolla un vínculo afectivo y social entre padres e hijos/as con TEA. Este trabajo concluye que el apego desempeña un papel fundamental en el desarrollo social y emocional de los niños/as con TEA dentro del entorno familiar, proporcionando habilidades saludables para las interacciones entre padres e hijos/as, fortaleciendo la conexión familiar.

Capítulo III Método

Tipo de Estudio, Metodología y Diseño

Corresponde a un estudio de tipo descriptivo e interpretativo, el cual busca describir fenómenos, situaciones, contextos y sucesos, relacionado a la crianza prosocial en hijos/as con TEA. Se centra en obtener una descripción detallada de las percepciones y experiencias, analizando cómo estas son comprendidas y explicadas por los padres y madres a través de sus teorías subjetivas (Hernández y Mendoza, 2018). El diseño es de estudio de caso, el cual busca estudiar la singularidad y la complejidad de una situación individual, con el objetivo de comprender su funcionamiento en situaciones relevantes (Stake, 1998), ya que este estudio busca indagar de qué manera los padres y madres describen lo que les motiva a fomentar conductas prosociales a sus hijos/as, cómo lo reconocen en su vida diaria, qué hábitos han adoptado en base a su experiencia, cómo influye su entorno y cuál es su opinión o punto de vista de éstas (Cotán, 2020). El caso está representado por 10 padres/madres con hijos/as con TEA de una corporación orientada al apoyo de estas personas.

Participantes y Muestreo

En base a un muestreo intencionado de tipo teórico, se seleccionó a padres y madres de hijos/as con TEA, que pertenecen a una corporación de apoyo para hijos/as con Trastorno del Espectro Autista, en la región de Atacama, Chile. Un muestreo teórico es aquel que selecciona los datos, donde los participantes o casos se eligen deliberadamente en función de su relevancia para desarrollar una teoría emergente hasta alcanzar la saturación teórica (Glasser y Strauss, 1967). A partir de esto, y con base a algunos criterios de homogeneidad, (en la misma corporación con diagnóstico previo de Trastorno del Espectro Autista) y criterios de heterogeneidad (sexo, edad, ocupación, tipos de familia), se inició con un arranque muestral de cinco madres y padres de niños con diagnóstico de Trastorno del Espectro Autista. Consecuentemente con este tipo de muestreo, la recolección de datos se detuvo al lograr la saturación teórica con 10 casos. De esta manera, la muestra final quedó conformada por estos 10 padres y madres de hijos/as con TEA.

Como criterios de inclusión a la muestra, se consideró: (a) que los entrevistados ejerzan el rol de padre o madre biológico o adoptivo; (b) que tengan al menos 1 año de

experiencia en la crianza del hijo/a con TEA; como criterios de exclusión, se consideró que los padres o madres presenten una condición de salud que les impida responder los instrumentos de recolección de información.

La corporación a la que pertenecen los participantes del estudio corresponde a una sin fines de lucro, dedicada a brindar apoyo a las familias de niños, niñas y adolescentes que se encuentran dentro del TEA. Fue constituida como persona jurídica desde julio de 2018 y actualmente se encuentra integrada con más de 100 niños, niñas, adolescentes y jóvenes con sus familias, en el cual trabajan a través de reuniones, conversatorios, talleres, entre otras actividades.

Procedimiento de Recolección de Información

Para acceder a los participantes se contactó a la directiva de la corporación y a través de ésta se accedió a los sujetos participantes. Se realizó una reunión con los padres y madres, a fin de explicar los fines de la investigación, la metodología de trabajo y los criterios éticos del estudio, lo cual incluyó, además, la firma de un consentimiento informado. Posteriormente, se aplicaron los instrumentos de recolección de información. Se utilizaron dos instrumentos de recolección de datos para lograr una mayor credibilidad en el estudio (Flick, 2018).

Instrumentos

Entrevista episódica. Este tipo de entrevista permite acceder a un contenido narrativo-episódico y semántico, y está especialmente indicada para la reconstrucción de TS (Flick, 2018). Las entrevistas se basaron en las prácticas que utilizan estos padres y madres, en la crianza de sus hijos/as para fomentar la prosocialidad. Se aplicaron de manera online 10 entrevistas a madres y padres, con una duración aproximada de una hora por cada entrevista. Los datos se registraron en audio, con el consentimiento previo del participante. Estas entrevistas se basaron en el siguiente guion temático: (a) prácticas parentales prosociales que utilizan estos padres; (b) significado del comportamiento prosocial; (c) relación entre comportamiento prosocial, prácticas parentales e inclusión social de sus hijos/as con TEA y (d) obstaculizadores y facilitadores para el fomento de la prosocialidad en sus hijos/as.

Observación cualitativa. Puede definirse como el uso sistemático de nuestros sentidos en la búsqueda de los datos que se necesitan para resolver un problema de investigación. Observar científicamente es percibir activamente la realidad exterior con el propósito de obtener los datos que previamente han sido definidos de interés para la investigación (Flick, 2018). La observación cualitativa fue no participante y se utilizó para el logro de los objetivos orientados a la descripción, además de complementar, contrastar, profundizar y validar comunicativamente los resultados preliminares obtenidos de las entrevistas. La observación se implementó en el transcurso de un mes y de manera paralela a la aplicación de las entrevistas.

Procedimiento de Análisis de Datos

Se utilizaron tres técnicas de análisis de datos, a fin de lograr la triangulación de métodos y así, la credibilidad del estudio. En primer lugar, se utilizó la codificación temática propuesta por Flick (2018). La codificación temática se utilizó para responder principalmente a los objetivos que buscan la descripción del fenómeno. Para ello, se consideraron los datos obtenidos de las entrevistas episódicas aplicadas. Consecuentemente con esta técnica de análisis, cada entrevista episódica fue considerada como un caso. Para cada caso se realizaron dos procedimientos de análisis. En el (a) análisis intracaso, cada entrevista se analizó elaborando un lema representativo de la información obtenida, una breve descripción del participante (el caso) de la entrevista y los principales temas y subtemas que caracterizan el texto (Flick, 2018). Para el (b) análisis intercaso, se analizaron los resultados del intracaso, para construir una estructura temática común a todos los casos, representativa del relato de los participantes y en línea con los objetivos de investigación. El análisis de las notas de campo de la observación cualitativa permitió contrastar y complementar estos resultados descriptivos.

Para el objetivo que busca interpretar las TS de los padres y madres, sobre sus prácticas parentales asociadas a la prosocialidad de sus hijos/as con TEA, se utilizó parte de la técnica de análisis de datos de la Teoría fundamentada (Flick, 2018). Así, se consideró las codificaciones axiales y selectivas, para elaborar modelos comprensivos que permitieron comprender el fenómeno de estudio. Se analizaron los resultados descriptivos de los intra e intercaso y se establecieron relaciones entre subtemas para el caso de la codificación axial; y finalmente, para la codificación selectiva, se analizaron los resultados

intra e intercaso, además de las codificaciones axiales desarrolladas, para establecer una categoría como núcleo y sus relaciones con los temas y subtemas obtenidos, a fin de proponer un modelo comprensivo del fenómeno estudiado, desde las TS encontradas (Flick, 2018).

Finalmente, los análisis se apoyaron en la técnica de análisis específico de TS (Catalán, 2016). De esta manera, se identificó temas y subtemas con base a la estructura argumentativa de la TS de los participantes, expresada explícitamente en el texto con los enunciados “si ocurre esto.... entonces ocurre...”, y también siendo inferido por los investigadores cuando la estructura no se encontró explicitada.

Consideraciones Éticas

En el presente estudio se utilizaron documentos referidos a la ética de la investigación para proporcionar a los participantes seguridad y confidencialidad, utilizando la Declaración de Helsinki (2000) de la Asociación Médica Mundial: a. Derecho de los participantes: Anonimato y confidencialidad de los participantes y la información entregada, participación voluntaria. Se generó documento de consentimiento para manifestar participación voluntaria. b. Respeto al lugar de estudio: Se obtuvieron los permisos correspondientes mediante la utilización de documentos formales previamente revisados y enviados a la corporación. c. Reporte del estudio: El reporte es fidedigno (respetando los resultados y discusiones obtenidas), reconociendo las limitaciones y alcances propios del estudio y sus autores. d. Adecuado tratamiento de los datos: Uso de estos sólo para los fines de elaboración de los resultados del estudio.

Capítulo IV Resultados

Resultado del Análisis Intracaso

A continuación, se presentan los principales resultados del análisis intracaso, considerando la descripción del caso y su lema, este último como la teoría subjetiva más representativa del entrevistado/a, sobre el tema indagado. En los anexos, se presentan en detalle los temas y subtemas de cada participante del estudio (Ver Anexo 3).

Tabla 1. Resultados del análisis intracaso

Caso	Breve descripción	Lema
1	Padre autista. Comparte la crianza de sus hijos con su esposa, quien también es autista. Ambos son padres de dos niños autistas, el mayor de 12 años presenta diagnóstico de TEA grado 1, desde los 4 años; el hijo menor de 4 años presenta diagnóstico de TEA grado 2, desde los 2 años. Describe su crianza y estilo de vida como “completamente autista”.	Si como padres somos figuras de ejemplo, si somos prosociales, entonces, nuestros hijos lograrán serlo.
2	Madre de un hijo de 10 años de edad con diagnóstico de TEA grado 1 y de TDAH como diagnóstico secundario. Es parte de la corporación desde sus inicios, además trabaja en el área de salud.	Si los hijos exploran gradualmente el mundo, lograrán ser empáticos y prosociales.
3	Madre de dos hijos, el mayor de 17 años de edad y el menor de 7 años de edad, éste último diagnosticado con TEA grado 1, también diagnosticado con TDAH mixto y discapacidad intelectual limítrofe.	Para ayudar a nuestros hijos con TEA es necesario educarnos y buscar estrategias para entender la condición y desde ahí enseñarles a ayudar a otros.
4	Madre de 43 años con una hija de 5 años. A los 2 años, la hija fue diagnosticada con autismo, y de manera simultánea, la madre también recibió el diagnóstico de autismo.	Para que mi hija aprenda sobre la prosocialidad, primero debe trabajar el reconocimiento de sus propias emociones, y así podrá identificar las emociones de los demás.
5	Madre soltera de 43 años, a cargo de dos hijos, una de 16 años y otro de 6 años, este último fue diagnosticado con Agenesia del cuerpo calloso al año y medio y a los 3 años fue diagnosticado con TEA grado 2 (no verbal). Su hijo no asiste al colegio, solo a terapias particulares.	Si los padres enseñan con paciencia, tolerancia, respeto y amor entonces será más fácil que ellos puedan colaborar y ayudar a otros.
6	Madre de dos hijos autistas, uno de ellos autista grado 1 y	Es bueno que los autistas sean

	otro grado 3, descrito como autista severo. Al buscar mejores alternativas de atención para sus hijos, es una de las fundadoras de la corporación que presta apoyo a la comunidad autista. Por último, a raíz del diagnóstico de sus hijos, descubre su diagnóstico de autismo.	prosociales, sin embargo, si no aprenden a establecer límites, pueden ser invasivos o las personas se pueden aprovechar de eso.
7	Madre de 41 años, dueña de casa, a cargo de sus 3 hijas con diagnóstico de TEA, la mayor de 18 años con TEA grado 1 y gemelas de 10 años, una de ellas con TEA grado 1 y la otra con TEA grado 2.	El uso de tecnología en los hijos con TEA puede ser una desventaja, ya que es necesario promover que conecten con el resto para que aprendan prosocialidad.
8	Madre de dos hijos autistas de 11 y 13 años, ambas con TEA grado 1, recibe el diagnóstico de sus hijos en 2018 y 2022.	Algunos niños autistas pueden ser naturalmente prosociales, como hay otros que difícilmente lo pueden demostrar.
9	Madre de 41 años, a cargo de su hijo de 8 años, diagnosticado con TEA el año 2016, a la edad de 1 año y 8 meses.	A partir de las propias necesidades de tu hijo autista, aprendes a empatizar y prestar ayuda sin esperar retribuciones.
10	Padre de 34 años, actualmente estudiando, cría junto con su pareja de 35 años a su hijo de 8 años diagnosticado con TEA grado 1, en el año 2021.	El poder de enseñar prosocialidad a un niño con autismo radica en el ejemplo, no en las palabras; así, pueden lograr todo lo que se propongan vivir.

Resultado de Análisis Intercaso

El significado del Comportamiento Prosocial

El análisis intercaso permitió establecer 5 subtemas integrados por teorías subjetivas acerca de lo que significa el comportamiento prosocial. Para estos padres y madres, el comportamiento prosocial es (a) ayudar a otros de diversas maneras, siendo una de estas acciones de tipo material, por ejemplo, prestar ayuda económica; otro tipo de apoyo es el socioemocional, lo que incluye escuchar a otros, respetarlos e incluso, establecer una conversación permitiendo la interacción social; ser prosocial también significa aportar con conocimiento en base a experiencias y vivencias relacionadas a la crianza de hijos/as con TEA, cubriendo las necesidades de la familia y de la comunidad.

Poder prestar apoyo, no solamente monetario sino escuchar o ayudar en lo que pueda hacer uno o ayudar a que lo pueda hacer más fácil. -Caso 3.

Los padres explican que una habilidad socioemocional esencial en el desarrollo de las conductas prosociales es la (b) empatía, capacidad que implica reconocer las necesidades y dificultades de los demás; respetar al resto; entender el sentir del otro, regular las propias emociones y conductas, brindar apoyo en la medida de lo posible, considerando las capacidades individuales de cada persona.

A su vez estos padres destacan los (c) beneficios de la prosocialidad, como la satisfacción propia al ayudar, otorgando una sensación de bienestar subjetivo al tener conductas prosociales, permitiendo la integración social, entregando herramientas para la socialización con el resto y sentimientos de utilidad.

Yo creo que parte de una sensación de bienestar, es una sensación de sentirte parte de algo, porque en el fondo, tú desde lo que puedes hacer, de lo que te sale bien, puedes ayudar y eso provoca que te sientas parte de un grupo. -Caso 6.

Para el comportamiento prosocial, estos padres atribuyen el ser prosocial a ser (d) altruista, realizando acciones voluntarias de ayuda hacia los demás, sin necesidad de pedir o entregar algo a cambio, desde una manera genuina y conectada a la emocionalidad del ser humano, desde el cariño o el amor.

Finalmente, la expresión de la prosocialidad en personas con (e) TEA se expresa de diferentes formas, manifestándose como una característica intrínseca de aquellos en el espectro autista. Algunos la interpretan como una respuesta guiada por normas sociales, mientras que otros la ven como un comportamiento espontáneo, mostrando ocasionalmente actos altruistas y en otras situaciones, conductas evitativas.

Por lo común, las personas autistas tienden en algún punto de su vida a establecer un código de conducta en base a lo que se espera de ellos, y la gran mayoría de los comportamientos prosociales vienen regidos por ese código de conducta propio. -Caso 1.

Tabla 1. Análisis Intercaso del Significado del Comportamiento Prosocial

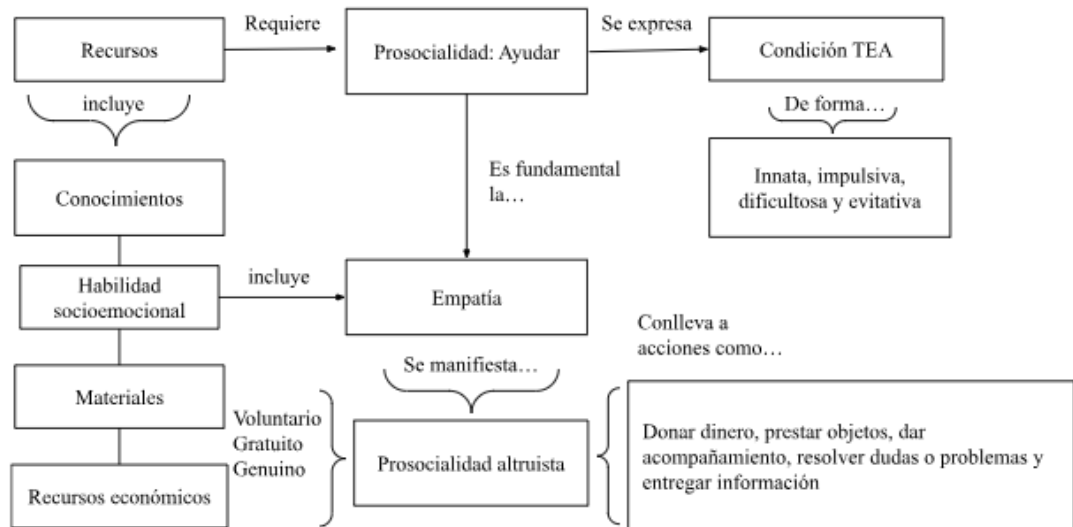
A continuación, se presentan en resumen los 5 subtemas antes descritos, que se encontraron para estas madres y padres al buscar el significado de la prosocialidad, junto a su teoría subjetiva.

Beneficios de la prosocialidad	Empatía	Altruismo	Ayudar	TEA
<i>Si eres prosocial, experimentas sentimientos de utilidad al contribuir positivamente a la vida de los demás, lo que puede generar una satisfacción personal significativa.</i>	<i>Para ser prosocial hay que ser empático, lo que significa entender y respetar las necesidades de los demás, y controlar las propias emociones al brindar apoyo en la medida de lo posible.</i>	<i>El núcleo de la prosocialidad es el altruismo, es decir, actuar de manera voluntaria, genuina, gratuita sin esperar recompensa de aquello.</i>	<i>Ser prosocial implica ofrecer ayuda de diversas maneras, tomando en cuenta los recursos personales disponibles para hacerlo.</i>	<i>La prosocialidad en las personas con TEA puede ser innato manifestándose de manera impulsiva, altruista, o evitativa</i>
Ser prosociales para los padres y madres de hijos con TEA, implica sentimientos propios de satisfacción personal, asimismo, tener herramientas de socialización hacia los demás.	Para estos padres y madres la empatía es una habilidad socioemocional crucial para comportarse de manera positiva. Implica reconocer y comprender las necesidades de los demás, respetarlos y regular las emociones al expresar apoyo dentro de sus posibilidades.	Estos padres definen el comportamiento prosocial como altruista, destacando la voluntariedad en acciones hacia los demás, sin esperar nada a cambio. Valoran la autenticidad de estas acciones, arraigadas en la emocionalidad humana.	La prosocialidad se define como una ayuda que involucra el uso de recursos personales, que van desde aspectos intelectuales hasta habilidades socioemocionales y apoyo económico.	La prosocialidad en personas con TEA es una característica que abarca distintos significados, considerada tanto innata como en ocasiones orientada hacia comportamientos evitativos.

Codificación Axial Significado del Comportamiento Prosocial

La TS de los padres sobre el comportamiento prosocial, implica entender este comportamiento positivo como ayuda al prójimo. Lo anterior, depende de los recursos personales con que se cuenta, siendo entre éstos la empatía, una habilidad socioemocional fundamental para lograr un comportamiento prosocial altruista. En el caso de las personas con TEA, si bien los padres explican que la prosocialidad es innata, ésta se caracteriza por ser más bien impulsiva, dificultosa de desarrollar e incluso evitativa, dada la disposición más negativa de este grupo de personas a establecer relaciones sociales.

Figura 1. Codificación Axial del Significado de Comportamiento Prosocial



Prácticas Parentales Prosociales que Utilizan con sus Hijos/as con TEA

Para estos padres y madres, una práctica parental esencial para enseñar prosocialidad, es la de (a) servir de ejemplo, por tanto, se debe ser partícipe de actividades donde puedan ofrecer ayuda a otras personas, asegurándose de hacer parte de esas instancias a sus hijos/as para que puedan observar a sus padres y madres realizando acciones de ayuda. Consideran que cada palabra, gesto o acción que realicen, puede ser aprendida e integrada por los hijos/as, y esto se ve enriquecido cuando es su principal figura de apego quien lo hace.

La gente tiende a olvidar un poco el rol que tenemos como figura de ejemplo y creen que solamente va a estar con la entrega de normas o de reglas verbales o establecer formatos de conducta y olvidan un poco la capacidad que tenemos de enseñar a través de demostrar. -Caso 1.

Estos padres reconocen la importancia de reflexionar sobre las (b) estrategias de crianza que se usaron en ellos, y replicar en sus hijos/as las que consideran fueron efectivas, lo antes mencionado cobra aún más importancia cuando son padres y madres diagnosticados con TEA. El observar reflexiva y críticamente su crianza en la infancia, les permite ponerse en el lugar de sus hijos/as. Por último, adoptan una postura crítica ante el uso del castigo en la crianza que recibieron, y consideran que no deben replicarlas en sus hijos/as con TEA.

Los participantes del estudio también consideran que, para enseñar conductas prosociales, es esencial emplear estrategias efectivas, como (c) concretizar conceptos abstractos mediante el uso de materiales o ejemplos tangibles y visuales, como los cuentos. Reconocen la importancia adicional de incluir la enseñanza del lenguaje no verbal. Al hacerlo, no solo se favorece la comprensión en sus hijos/as con TEA, de códigos de interacciones sociales, sino que también se promueve una comunicación más completa y efectiva en el desarrollo de habilidades prosociales.

Las ventajas que encontramos en los niños que son neurodivergentes es que el cuento por sí, es muy visual y tiene también información muy descriptiva y muchas veces simple de entender, nuestros niños son más visuales y más concretos. -Caso 4.

Junto con lo anterior, destacan la relevancia de aprovechar (d) situaciones cotidianas que puedan ser tomadas como ejemplo para enseñar comportamientos prosociales a sus hijos/as con TEA, ya sea por sucesos que ocurren de manera natural, o explicaciones mediante ejemplos reales o ficticios que hagan referencia a hechos ocurridos en su ambiente tanto familiar como escolar. Esto, para poder enseñar más fácilmente cómo ayudar a otros. De esta manera, se puede lograr aplicar lo aprendido en situaciones cotidianas en las que el hijo/a se vea directamente involucrado.

Los ejemplos que van viendo, no solamente en el mundo real, sino que, en el mundo de la ficción, películas, libros, etc. Lo van absorbiendo y lo van transformando dentro de sus formas de pensar y de vivir. -Caso 1.

Una de las prácticas más utilizadas por los padres y madres es emplear (e) la conversación con sus hijos/as; tratando diversos temas que puedan ser de difícil comprensión para ellos. Explican que, al conversar, se favorecerá el entendimiento de sus emociones y de la de los demás, de una forma que pueda comprender, analizar y detallar los procesos de aprendizaje incomprensidos por los niños/as con TEA. De esta manera, los padres y madres esperan que sus hijos/as logren interiorizar sus explicaciones, propiciando así que sus hijos/as con TEA realicen cuestionamientos sobre sus relaciones, sus sentimientos y lo que se produce internamente en ellos.

Lo que yo hago es conversar mucho, mucho, mucho...para que entienda que las personas se pueden equivocar también y que pueden tener reacciones que son dolorosas para nosotros. -Caso 6.

Otro recurso que los padres y madres encuentran útil para fomentar la enseñanza de conductas prosociales es la (f) previsión de las dinámicas de los contextos sociales, considerando las interacciones a las que podría enfrentarse el hijo/a. Esto permite que los hijos/as con TEA se preparen y anticipen comportamientos sociales, facilitando la disposición para comprender diversas situaciones, como las posibles reacciones de terceros durante las interacciones sociales. Esta práctica logra la reducción de la incertidumbre o ansiedad en los niños/as con TEA, sirviendo como una estrategia de mediación entre ellos y su encuentro con otras personas en su entorno.

Para que los niños/as con TEA aprendan significativamente la prosocialidad, los padres y madres, manifiestan que, ser constantes con (g) el reforzamiento de aprendizajes sociales adquiridos mediante repetición es indispensable para fortalecer actitudes positivas en sus hijos/as. Esta práctica parental debe perdurar en el tiempo para tener buenos resultados. Adicionalmente, destacan que el reforzamiento positivo debe ser aún más constante cuando se trata de compensar dificultades propias del TEA. De no hacerlo, consideran que tienen como resultado la confusión en sus hijos/as, se descuida su enseñanza, y por último, sus hijos/as podrían descuidar la importancia de utilizar la imitación para integrar nueva información o prácticas.

Utilizando un lenguaje sencillo y repetitivo... porque ellos también tienen que ir grabando esa palabra en su cerebro. -Caso 7.

Para estos padres y madres, (h) disciplinar a sus hijos/as con TEA es fundamental para que entiendan las consecuencias de sus acciones. La corrección, basada en la comprensión y asertividad, se realiza en el momento oportuno para ser efectiva y constructiva. Promueven en sus hijos/as la capacidad de disculparse, fomentando la conciencia sobre sus acciones.

Tabla 2. Análisis Intercaso Prácticas Parentales que Utilizan en sus Hijos/as con TEA

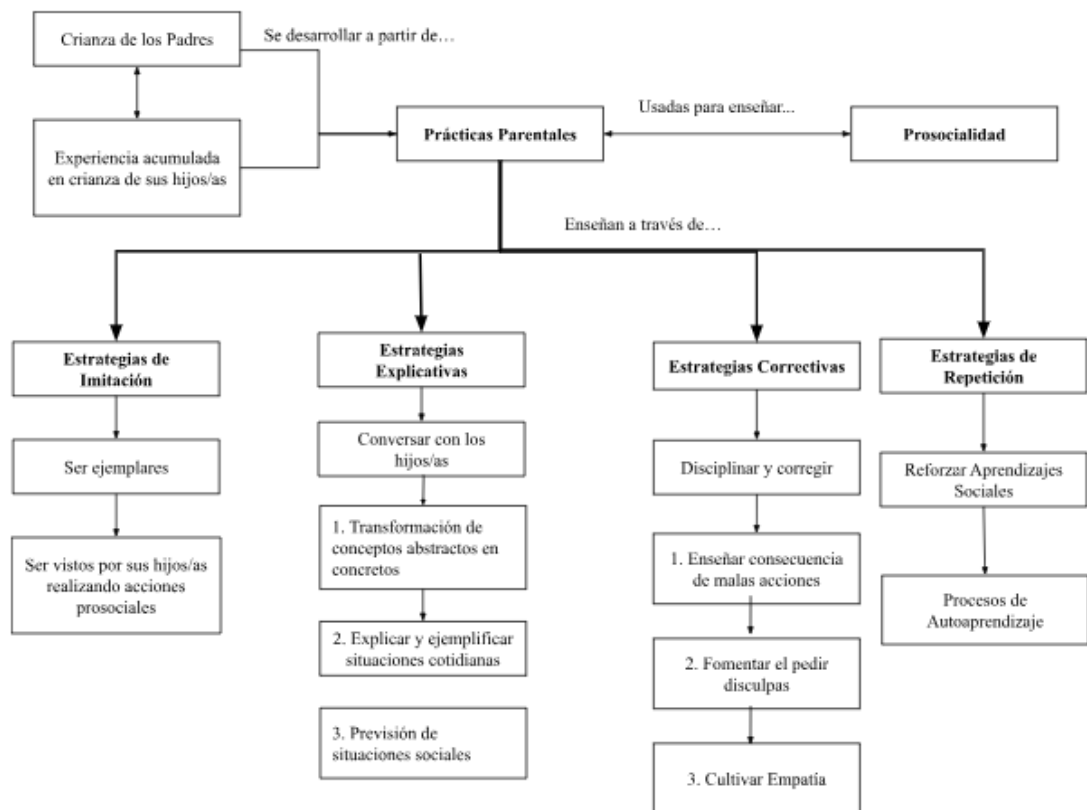
A continuación, se presenta el resumen de 8 subtemas antes descritos, sobre las prácticas parentales que utilizan estos padres y madres para fomentar la prosocialidad, junto a su teoría subjetiva.

Los padres como modelos ejemplares	Crianza de los padres	Transformación de la información abstracta en concreta	Ejemplificación en contextos cotidianos	Conversar con los hijos	Previsión de los contextos sociales interaccionales	Reforzamiento de los aprendizajes sociales adquiridos por repetición	Disciplinar y corregir malas conductas
<i>Si los padres funcionan como modelos ejemplares de la prosocialidad, entonces será más fácil que el hijo/a con TEA aprenda a ser prosocial.</i>	<i>Si empleamos las estrategias de crianza efectivas que nuestros padres utilizaron, entonces será más factible enseñar habilidades prosociales a los hijos/as con TEA.</i>	<i>Si los padres simplifican y materializan conceptos abstractos como la prosocialidad, entonces será más fácil para el hijo/a con TEA pueda comprenderlo.</i>	<i>Si usamos situaciones cotidianas para ejemplificar conductas prosociales, entonces facilitaremos su aprendizaje.</i>	<i>Si dialogamos comprensivamente con nuestros hijos/as con TEA, resolviendo y explicando sus dudas sobre conductas prosociales, entonces favorecemos su comprensión.</i>	<i>Si anticipamos a nuestros hijos/as con TEA, a los acontecimientos que resultan de las interacciones sociales, les será más fácil reconocer cuándo deben ser prosociales.</i>	<i>Si reforzamos positivamente mediante la repetición de los aprendizajes sociales de los hijos/as con TEA, entonces será más probable que los integren en su cotidianidad.</i>	<i>Si los padres aplican normas, corrigen adecuadamente y responsabilizan a los hijos/as con TEA de sus malas acciones, entonces se fortalecerá su capacidad de ponerse en el lugar de otro y ser prosociales.</i>
Estos padres consideran que enseñar la prosocialidad se logra mejor a través del ejemplo, participando en actividades altruistas junto a sus hijos/as. Ven en estas acciones compartidas una manera efectiva de inculcar valores de empatía y solidaridad en su crianza.	Estos padres reconocen la importancia de su crianza para aplicar estrategias positivas en sus hijos/as, evitando reproducir métodos de castigo.	Estos padres piensan que es importante explicar la prosocialidad utilizando materiales concretos y ejemplos visuales, especialmente cuando se trata de hijos/as con TEA.	Estos padres aprovechan eventos cotidianos y explican con ejemplos reales o ficticios la prosocialidad, para facilitar la comprensión y aplicación práctica en situaciones reales.	Los padres utilizan la conversación para ayudar a sus hijos/as con TEA a comprender sus emociones, interacciones sociales, fortaleciendo sus procesos de aprendizaje.	Los padres explican que anticipar y enseñar sobre contextos sociales ayuda a los niños/as con TEA a enfrentar situaciones con menos dificultad.	Los padres destacan la importancia de reforzar los aprendizajes sociales a través de la repetición continua. Este proceso fortalece conductas prosociales, asegurando que perduren en el tiempo.	Estos padres disciplinan con comprensión a sus hijos/as con TEA para enseñarles las consecuencias de sus acciones. Fomentan pedir disculpas y muestran las consecuencias para cultivar empatía.

Codificación Axial Prácticas Parentales Prosociales

Las TS de los padres y madres sobre las prácticas parentales que utilizan para enseñar prosocialidad, refieren que estas prácticas las desarrollan en base a la crianza que les dieron sus padres y las experiencias aprendidas al criar a sus hijos/as. Existen tres principales estrategias para enseñar prosocialidad, la primera hace referencia a prácticas correctivas, utilizadas para disciplinar comportamientos negativos y lograr que sus hijos/as tomen conciencia sobre sus acciones inadecuadas; la segunda hace referencia a estrategias de repetición, las cuales tienen por objetivo reforzar constantemente los aprendizajes prosociales que logran sus hijos/as. Por último, las estrategias positivas, las cuales tienen por objetivo fomentar la reflexión de sus hijos/as por medio de la conversación y la observación.

Figura 2. Codificación Axial Prácticas Parentales Prosociales



Relación entre Prácticas Parentales, Comportamiento Prosocial e Inclusión Social

Estos padres y madres explican que las (a) interacciones sociales favorecen el desarrollo de la prosocialidad en sus hijos/as. Resaltan la importancia de generar espacios de interacción desde temprana edad, ya que es un factor fundamental en su inclusión social en el futuro. Por otra parte, es importante que sus hijos/as con TEA se relacionen con otros niños/as con TEA, siendo este un primer paso para desarrollar prosocialidad. La TS señala que, si no logran ser prosociales entre ellos, luego tendrán dificultades para poder expresarla con otras personas. Además, el aislamiento y la poca interacción es un factor de riesgo para que aprendan prosocialidad, por lo que, es necesario exponer a los hijos/as con TEA a diferentes situaciones sociales. En conclusión, al enseñar prosocialidad los hijos/as con TEA podrán establecer relaciones sociales y se favorecerá su inclusión.

Por eso ahora lo integré al taller de deporte, donde va a ir con niños de su edad que también son autistas, y que va a tener que tener paciencia porque a veces no le van a hacer caso como él no hace caso, si él no empatiza con otros niños, ellos tampoco lo harán con él, entonces va ser una súper buena estrategia para que los niños puedan empatizar y ayudarse unos con otros y puedan compartir, entonces yo creo que va a estar bien para un futuro ponerlo en algún taller de deporte con niños que no sean autistas, sino que con cualquier niño. -Caso 2.

En la búsqueda de una (b) sociedad inclusiva, es fundamental que padres y madres transmitan a sus hijos/as la importancia de la prosocialidad como un derecho que la sociedad debe garantizar, sin que esto afecte su inclusión. Conscientes de esta premisa, apoyan activamente iniciativas como la participación en fundaciones y estudios de investigación, contribuyendo así a mejorar las condiciones de vida de sus hijos/as en un futuro que aspire a ser más inclusivo.

Entonces con estas herramientas, yo quiero entregarle mucho más a mi hijo para que más grande se pueda enfrentar a esta sociedad, una, no se sienta rechazado, dos, que la sociedad sea más inclusiva aún, que las personas estén más informadas también porque eso falta a veces, mucha información, la gente desconoce lo que es el TEA. Y bueno hoy en día ya se están entregando las herramientas, hay más charlas, así que eso a nosotros nos está sirviendo mucho. -Caso 5.

Los padres y madres explican que (c) tener una condición autista no repercute en la prosocialidad. Para progresar en el ámbito de la inclusión, es esencial tener un entendimiento tanto de los derechos como de las responsabilidades, ya que consideran que la condición autista no justifica la falta de racionalidad o del no respeto hacia los demás.

Los padres y madres consideran que la prosocialidad puede ser aprendida por sus hijos/as mediante (d) normas sociales, ya que la falta de comprensión intrínseca de las emociones puede llevarlos a ser prosociales exclusivamente mediante normas aprendidas. Sin embargo, la inclusión plena en la sociedad puede ser desafiante si las familias no asumen la responsabilidad de enseñar comportamientos comunitarios a sus hijos/as autistas. Explican que es crucial que los padres y madres, especialmente aquellos con más de un hijo diagnosticado, reflexionen sobre sus experiencias para aprender de aciertos y errores, ya que esto desempeña un papel fundamental en la enseñanza de normas sociales. Si la prosocialidad se basa únicamente en normas y estas pierden lógica para la persona autista, existe el riesgo de que la conducta se vuelva extremadamente egoísta.

Tabla 3 Análisis Intercaso de Relación entre Práctica Parentales, Comportamiento Prosocial e Inclusión Social

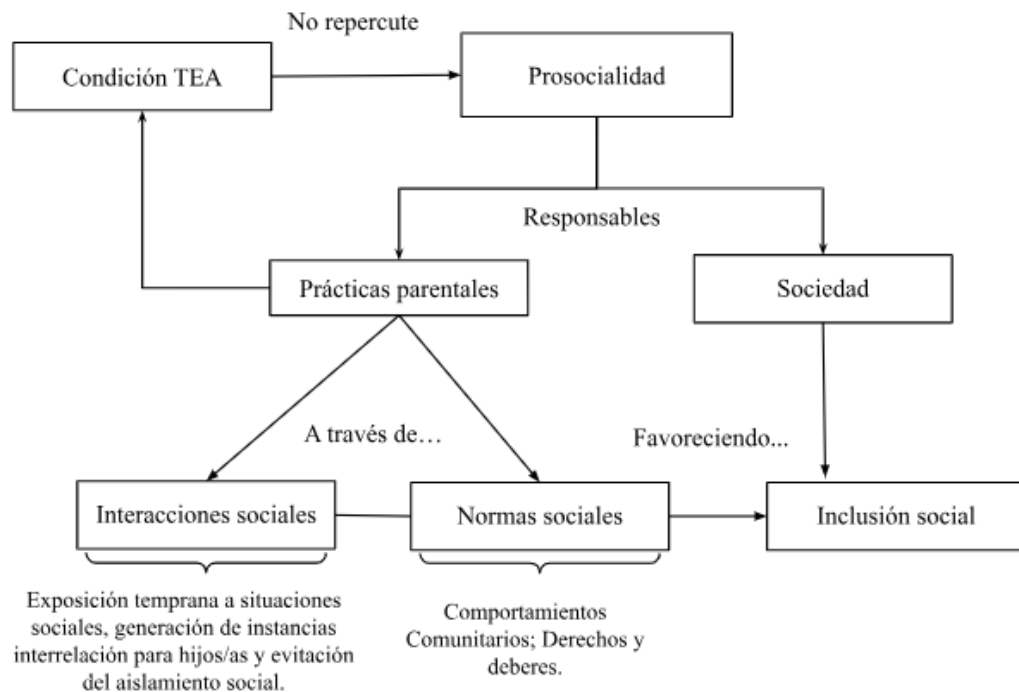
A continuación, se presentan en resumen los 4 subtemas antes descritos, relacionando las prácticas parentales, inclusión social y comportamiento prosocial, junto a su teoría subjetiva.

Interacciones sociales	Una Sociedad con el deber de ser inclusiva	Una condición TEA no excluye la prosocialidad	Prosocialidad mediante normas sociales
<i>Si los padres y madres enseñan a los hijos/as a empatizar y socializar, entonces cuando mayores podrán desenvolverse más fácilmente en la sociedad.</i>	<i>El enseñar a los hijos/as a ser prosociales, no debería repercutir en su inclusión porque la sociedad debe ser inclusiva e integradora.</i>	<i>Si los padres y madres no discapacitan a sus hijos/as, entonces se les hará más fácil incorporar comportamientos prosociales en sus interacciones con los demás.</i>	<i>Si las familias no se hacen cargo enseñándoles comportamientos prosociales a sus hijos/as, entonces deberán aprender intrínsecamente las normas sociales.</i>
Estos padres y madres enfatizan la importancia de las interacciones sociales desde temprana edad, para el desarrollo de la prosocialidad. Destacan tener el deber de generar instancias de exposición social y advierten sobre los riesgos del aislamiento. Todo lo anterior tendrá implicaciones en su inclusión social en el futuro.	Respecto a la inclusión, estos padres y madres consideran que es un derecho que se debe garantizar en hijos/as con TEA, pero que se debe seguir avanzando con diversas iniciativas.	Los padres y madres explican que tener una condición TEA no afecta la prosocialidad. Para avanzar en la inclusión, es crucial comprender tanto los derechos como las responsabilidades.	Los padres y madres explican que la prosocialidad se puede enseñar a través de normas sociales en niños/as con TEA, pero la inclusión plena depende de que las familias enseñen comportamientos comunitarios. Reflexionar sobre experiencias es crucial para evitar que la prosocialidad basada solo en normas se vuelva egoísta para la persona autista.

Codificación Axial de la Relación entre Prácticas Parentales, Inclusión Social y Comportamiento Prosocialidad

Las TS sobre la relación entre prácticas parentales, inclusión social y comportamiento prosocial, describe que para garantizar la inclusión social de sus hijos/as, es necesario que los padres y madres se responsabilicen facilitando instancias de interacción social y eduquen a sus hijo/as sobre normas sociales, comportamientos comunitarios, derechos y deberes. Por otra parte, también es preciso reconocer la responsabilidad de parte de la sociedad en estar predispuesta a incluir a los hijos/as con TEA, independientemente que estos sean prosociales o no.

Figura 3. Codificación Axial de la Relación entre Prácticas Parentales, Inclusión Social y Comportamiento Prosocialidad



Facilitadores y Obstaculizadores de las Prácticas de Crianza Prosocial

Facilitadores

Estos padres y madres consideran, en el área familiar, que un factor que facilita la enseñanza de la prosocialidad (a) son los hermanos/as; ya que la relación que se da entre hermanos/as es el inicio de todo tipo de socialización, contexto en donde se exponen a sus primeros aciertos y errores sociales. Además, entre hermanos/as se generan las primeras expresiones de ayuda y empatía. La prosocialidad expresada entre hermanos/as es un primer paso, antes de expresarla hacia el resto. Por otra parte, estiman necesario conocer a los hijos/as (b) a través de la constante práctica y enseñanza, identificando las características individuales de éstos, comprendiendo qué estímulos son de su agrado y cuáles rechazan. Lo anterior les otorga a los padres y madres el poder comprender las particularidades en la expresión del lenguaje de sus hijos/as con TEA, y de esa manera adaptarse a ellos.

Creo que el trabajo inició cuando ya con su hermano pequeño, que tenía dos años o un año y medio, vimos todas las dificultades que tenía, inició ahí y eso después logró traspasarlo él hacía sus propios compañeros que tenían condiciones y verlos a lo mejor con los mismos ojos que veía su hermano y poder ayudarle. -Caso 1.

En cuanto a los aspectos sociales, estos padres y madres destacan la apertura de (c) espacios sociales, tanto para ellos, como para los hijos/as con TEA, mencionando la importancia de que, para los hijos/as, esto sea a temprana edad. Entre los elementos importantes para el ámbito social se menciona la (d) ayuda profesional, en la que se da relevancia a la terapia psicológica y ocupacional, tanto en padres y madres como en hijos/as, orientados al proceso de crianza y al desarrollo social. Otro aspecto relevante es la inserción temprana en la escuela, ya que entrega un desarrollo social mediante el aprendizaje de ayudar a los demás, cooperación, normas sociales, independencia, etc. Además, para el desarrollo social durante la crianza, estos padres y madres mencionan la relevancia de (e) conocer el autismo, brindándoles ayuda a los hijos/as desde el conocimiento del TEA; averiguando información fidedigna sobre la condición; entendiendo con paciencia que el TEA podría exigir utilizar puntos de vista diferentes; compartiendo con más familias con hijos/as con TEA; recogiendo su experiencia y conocimiento. Estos

aspectos sociales en conjunto aportan al desarrollo social y emocional en cuanto a facilitar el fomento de la prosocialidad, comprensión de lo abstracto, empatizar, y un mejor desenvolvimiento en contextos sociales en los hijos/as, además de compartir estos conocimientos a padres primerizos.

La escuela, la agrupación y la terapia facilitan que empatice con otros niños.

-Caso 2.

Siempre informarse, yo creo que los padres de niños con autismo siempre tenemos que estar informándonos, siempre ir aprendiendo de ellos. -Caso 5.

Finalmente, unos de los aspectos fundamentales para la enseñanza de la prosocialidad es la utilización de (f) recursos materiales, como: material didáctico, películas, calendarios de anticipación, información visual descriptiva y concreta, hechos cotidianos, etc. Es así que a los niños y niñas con TEA por lo tanto, les facilita de una forma interpretativa y comprensiva los procesos formativos que expresan estos espacios y estas herramientas indispensables para los padres y madres.

...más que nada la agenda visual es muy buena, muy parecida al pictograma, pero no necesitamos fichas de monitos que no conozca, sino de fotos de él... -Caso 3.

Obstaculizadores

Estos padres y madres también admiten que existen obstaculizadores en la enseñanza de la prosocialidad a sus hijos/as con TEA. En primer lugar, reconocen que existen dificultades individuales propias de las personas con TEA, así como la (a) baja capacidad para reconocer y comprender emociones, lo cual tiene como consecuencia que se vea afectada la empatía cognitiva, teniendo dificultades para comprender las sutilezas del lenguaje del resto y sus necesidades. En segundo lugar, (b) el limitado desarrollo de la atención conjunta, ya que sus hijos/as tienden a centrar su atención en aquellos elementos que son de su exclusivo interés y esto último se ve incrementado en aquellos hijos/as con TEA que no han desarrollado un lenguaje expresivo.

Me gustaría que mi hijo fuera empático, no solo con las cosas que le importan, sino que con todo lo que gira a su alrededor. -Caso 3.

Los padres y madres identifican otro obstáculo a nivel familiar, la (d) sobreprotección parental. En este caso, la inseguridad de los padres y madres da lugar a una privación en diversos contextos sociales, ya que temen posibles reacciones negativas de sus hijos/as al relacionarse o interactuar con sus pares. Esta actitud resta individualismo y autonomía a los hijos/as, limitando su capacidad para desenvolverse de manera independiente en su entorno social y por consecuencia, no se generan instancias que fomenten su prosocialidad.

Además, consideran que las (c) bajas habilidades parentales en la educación de hijos/as con TEA repercute en la enseñanza de la prosocialidad, debido a la escasez de herramientas pedagógicas disponibles. Esta carencia impulsa la necesidad de contar con redes de apoyo, como profesionales especializados, lo cual puede representar una dificultad financiera para algunas familias. Otro obstaculizador a tener en cuenta, es la omisión de la enseñanza de la prosocialidad en la crianza de sus hijos/as con TEA. (f) La falta de enseñanza adecuada de la prosocialidad durante la infancia afecta tanto a niños/as autistas como neurotípicos. En este contexto, es crucial reconocer que, sin una instrucción específica, ambos grupos pueden no adquirir de manera efectiva las habilidades prosociales. Para un niño/a autista, interactuar con personas desconocidas puede percibirse como molesto si no ha sido debidamente instruido en comportamientos prosociales. Por lo tanto, se destaca la importancia de educar a los hijos/as en aspectos emocionales, amistad, compañerismo y empatía hacia sus pares y amigos, ya que estas habilidades no son intrínsecas y requieren orientación para su desarrollo adecuado.

Necesitamos apoyo, porque muchas veces se genera un bloqueo ante lo que es el autismo, las características, estrategias y desafíos, y eso en definitiva impide el crear estrategias para nuestros hijos/as, porque no hay un modelo que uno pueda comprar, tomar o adquirir. -Caso 4.

Por último, en relación al plano social, estos padres y madres consideran que (e) los prejuicios que tiene la sociedad respecto a la condición del TEA, tienen como consecuencia el agravamiento de la discapacidad. Implica atribuir a las personas con TEA la imposibilidad de ser prosociales y un límite de aprendizaje, lo cual conlleva a inhibir la enseñanza de la prosocialidad. Todo lo anterior es percibido como actos discriminatorios por los padres y madres.

Los prejuicios, los mitos, el capacitismo, el adulto centrismo, porque disminuyen o tienen una visión de los niños y adolescentes como de menos valor que una persona adulta; los prejuicios al pensar en el autismo como una enfermedad y no en una condición, una forma distinta en que se desarrolla en nuestro cerebro, pero que no por ser distinta es mejor o peor. -Caso 4.

Tabla 4 Análisis Intercaso de Facilitadores de las Prácticas de Crianza Prosocial

A continuación, se presentan en resumen los 6 subtemas antes descritos, divididos en tres grandes categorías: Familiares, sociales y recursos. Relacionando a los facilitadores de la crianza prosocial, con su respectiva teoría subjetiva.

Facilitadores					
Familiares		Sociales		Recursos	
Hermanos/as	Conocimiento del hijo/a	Espacios sociales	Conocer el autismo	Ayuda profesional	Recursos materiales
<i>Si el hijo/a con TEA tiene hermanos, podrá desarrollar habilidades sociales y prosociales.</i>	<i>Mientras más conoces al hijo/a con TEA, más se facilita la enseñanza prosocial.</i>	<i>Si integras a tu hijo/a en espacios sociales, será más fácil que aprenda y refuerce conductas prosociales.</i>	<i>Si los padres y madres buscan información sobre el autismo, se facilita el proceso de adquirir habilidades para la enseñanza de sus hijos/as.</i>	<i>Si los padres y madres reciben orientación profesional, será más fácil adquirir herramientas parentales que promuevan la conducta prosocial en sus hijos/as.</i>	<i>Si los padres y madres utilizan recursos materiales concretos y visuales, se facilita la enseñanza prosocial.</i>
Para los padres y madres, los hermanos son claves en la crianza de niños/as con TEA, siendo las primeras interacciones sociales que promueven la prosocialidad.	Conocer las particularidades de los hijos/as, permite comprender sus necesidades, por tanto se transforma en una ventaja sobre otras personas para enseñarles prosocialidad.	Para los padres y madres es necesario exponer a los hijos/as a espacios sociales desde temprana edad, ya que son necesarios para desarrollar la empatía y la prosocialidad con otros niños/as.	Compartir y recibir las experiencias de otras familias sobre la crianza de sus hijos/as con TEA, permite desarrollar un entendimiento profundo sobre la condición TEA. Lo anterior es fundamental para desarrollar estrategias de enseñanza de la prosocialidad.	Para estos padres y madres es esencial buscar ayuda profesional, destacando la importancia de la terapia psicológica y ocupacional, tanto en ellos, como en los hijos/as. Lo anterior se debe complementar con la inserción temprana a la escuela.	Para enseñar prosocialidad, estos padres y madres mencionan la importancia de apoyarse de recursos materiales, tales como películas, apoyo visual o material didáctico descriptivo, que permita concretizar el concepto de prosocialidad.

Tabla 5 Análisis Intercaso Obstaculizadores de las Prácticas de Crianza Prosocial

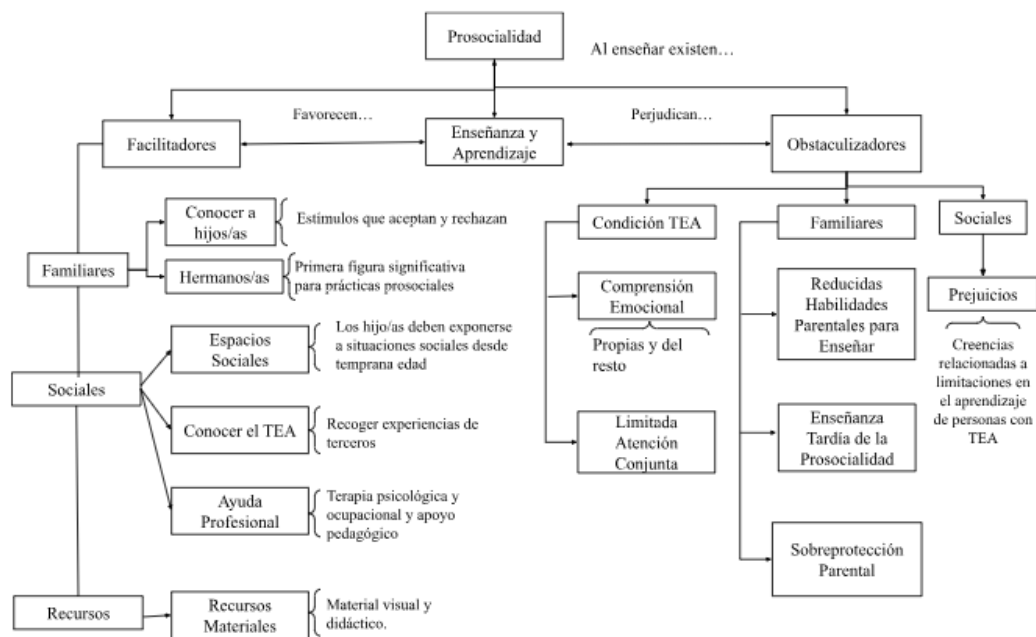
A continuación, se presentan en resumen los 6 subtemas antes descritos, divididos en tres grandes categorías: Individuales, Familiares y Sociales. Relacionando a los obstaculizadores de la crianza prosocial, con su respectiva teoría subjetiva.

Obstaculizadores					
Individuales de la condición TEA		Familiares		Sociales	
Comprensión emocional	Limitado desarrollo de la atención conjunta	Habilidades parentales	Enseñanza tardía de la prosocialidad	Sobreprotección parental	Prejuicios
<i>Dado que para el autista es complejo entender la emocionalidad del resto, entonces se ve afectada la empatía cognitiva y la prosocialidad.</i>	<i>Resulta complejo enseñar la prosocialidad en los niños/as con TEA, porque se les dificulta prestar atención e integrar la información.</i>	<i>Si los padres y madres no cuentan con las habilidades y herramientas suficientes para fomentar la prosocialidad, entonces es necesario crear redes de apoyo y consultar a especialistas.</i>	<i>Si a los niños/as con TEA no se les enseña prosocialidad en la infancia, entonces en la adultez se les dificultará expresarla.</i>	<i>Dado que el adulto centrismo considera al niño/a como una extensión de los padres, se tiende a restarle individualidad y autonomía, lo que es fundamental para expresar la prosocialidad.</i>	<i>Si los padres y madres discapacitan a sus hijos/as entonces la prosocialidad no será fomentada, porque consideran que nunca la aprenderán.</i>
La capacidad reducida que tienen los hijos/as para reconocer y comprender las emociones, les genera dificultades para entender y expresar la prosocialidad.	Según estos padres y madres, los hijos/as con TEA tienden a enfocarse en sus intereses y, si no han desarrollado el habla, esto limita su atención conjunta.	Las limitadas habilidades parentales utilizadas en la educación de hijos/as con TEA afectan el aprendizaje de la prosocialidad, en ocasiones es necesario contar con la instrucción profesional en habilidades pedagógicas para enseñar prosocialidad.	La omisión de enseñar prosocialidad a temprana edad afecta de gran manera a niños/as con TEA. Lo anterior tendrá repercusiones en las interacciones sociales en el presente y el futuro.	Los padres y madres pueden sentir inseguridad al exponer a sus hijos/as a situaciones sociales, ya que temen a las reacciones negativas de sus hijos/as con el resto y viceversa. Lo anterior, repercute en su autonomía no permitiéndoles ser prosociales en diversos contextos naturales.	Para estos padres y madres; los prejuicios hacia el TEA dificultan la enseñanza de la prosocialidad, desarrollando creencias erróneas sobre las capacidades de los niños/as con TEA, alimentando la discriminación y las críticas.

Codificación Axial de los Facilitadores y Obstaculizadores de la Crianza Prosocial

Las TS de los padres y madres dan cuenta que existen factores facilitadores y obstaculizadores en la enseñanza y el aprendizaje de la prosocialidad en sus hijas/as con TEA. Estos factores pueden ser inherentes a la propia condición TEA y otros están relacionados a los propios recursos de los criadores, como también a desafíos externos encontrados en la sociedad misma.

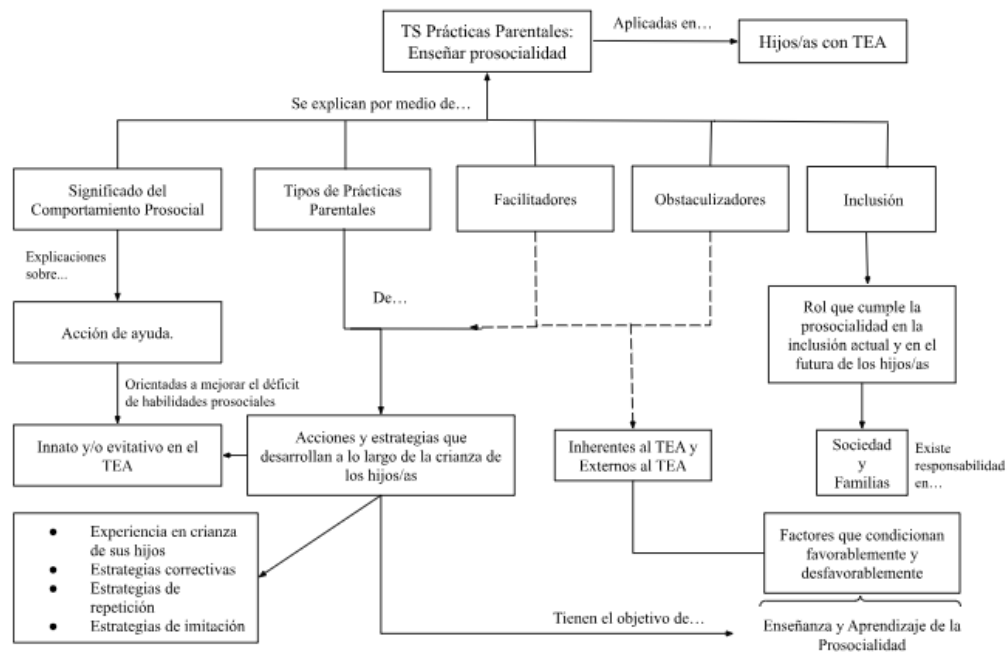
Figura 4. Codificación Axial de los Facilitadores y Obstaculizadores de la Crianza Prosocial



Codificación Selectiva

Los participantes poseen esencialmente TS iniciadoras de la instalación de prácticas parentales prosociales, construidas a partir de su experiencia como hijos/as y como padres, además de las prescripciones sociales de lo que significa el TEA, y en el caso de estos participantes, el aprendizaje de saberes formales en el contexto de la agrupación que integran. Estas prácticas parentales se orientan por un profundo sentido de valoración del desarrollo de la prosocialidad en sus hijos/as, no sólo como crecimiento personal, sino que como un comportamiento positivo fundamental para su inclusión social. Así, comprenden la importancia de implementar múltiples prácticas parentales, cruzando desde un polo más prescriptivo-autoritario, a uno más permisivo y reflexivo. La figura 5 muestra el modelo comprensivo elaborado a partir de las TS encontradas.

Figura 5. Codificación Selectiva



Capítulo V Discusión y Conclusión

El objetivo general de este trabajo fue describir e interpretar las teorías subjetivas (TS) sobre las prácticas parentales que utilizan un grupo de padres y madres pertenecientes a una corporación de apoyo integral para hijos/as con Trastorno del Espectro Autista (TEA), para fomentar el comportamiento prosocial en sus hijos/as con TEA. Se estableció el significado de la conducta prosocial, y se describieron las prácticas de crianza que usan estos padres y madres para fomentar la prosocialidad en sus hijos/as. Junto con esto, se identificaron facilitadores y obstaculizadores de estas prácticas, además de la relación con la inclusión social de sus hijos/as.

Lo anterior, constituye un hallazgo importante, dado que permite contribuir en la comprensión de uno de los comportamientos positivos más relevantes para el desarrollo de las sociedades y las personas, esto es, el comportamiento prosocial (Efremova, 2023). Esto, en un grupo social que, por sus limitaciones en la capacidad de interacción social, se requiere comprender mejor el desarrollo de la prosocialidad, comportamiento positivo clave para su ajuste e integración social (Treviño et al., 2019).

El objetivo específico número uno buscó describir las prácticas parentales prosociales que utilizan estos padres y madres, desde sus TS. La literatura evidencia que los padres y madres enfrentan importantes desafíos para promover el comportamiento prosocial en sus hijos/as con TEA (Londoño y Forero, 2022), cuestión que está en línea con los resultados de este estudio. Los padres y madres requieren de una importante ayuda para la crianza y particularmente, para la promoción de la prosocialidad en sus hijos/as con TEA (Scott, 2017). Describir las prácticas parentales utilizadas por estos padres y madres, permite profundizar en la comprensión de cómo enfrentan este proceso y da algunas luces para la planificación del apoyo que requieren en la crianza de sus hijos/as con TEA.

Se encontró que los padres y madres, fomentan en sus hijos/as la prosocialidad por medio de diferentes prácticas de crianza, las cuales se ajustan a las necesidades y particularidades de sus hijos/as. Este proceso adaptativo ha sido indicado como una habilidad fundamental de los padres, para una crianza más positiva en los hijos/as (Castro et al., 2019). Desde sus TS, la enseñanza de las normas sociales es fundamental, dada la dificultad de sus hijos/as para comprender sus propias emociones y las de otros. Así, orientan a sus hijos/as, bajo qué contextos deben comportarse prosocialmente, las razones

para serlo y las consecuencias asociadas. Cuestión que parece fundamental, dado que precisamente el TEA se caracteriza por un déficit para comprender las claves de interacción social (Bru et al., 2020). Las prácticas de crianza descritas en este estudio, tiene como meta precisamente lo anterior.

Además, la TS de estos padres y madres, posiciona como meta movilizadora, el que sus hijos/as con TEA otorguen un sentido a los comportamientos de ayuda a otros, ya que, en caso contrario, éstos podrían no integrar adecuadamente este aprendizaje e incluso rechazar más aún este tipo de comportamiento. Esto último, probablemente por la necesidad del hijo/a de sentirse seguro en ambientes sociales desafiantes (Suaza, 2019), lo cual los lleva a sistematizar significativamente sus rutinas y evitar modificaciones en éstas. Resulta particularmente sorprendente cómo estos padres y madres, aun cuando las teorías neurobiológicas del TEA conceptualizan este déficit con base a limitaciones neurológicas (Khalil et al., 2018; Suay et al., 2018), han construido TS que ponen más relevancia a su labor de crianza, para la superación de estas limitaciones y por lo tanto, se movilizan instalando prácticas parentales para la superación de estas barreras.

Una práctica de crianza prosocial encontrada es que estos padres y madres, buscan ser figuras de ejemplo para sus hijos/as, participando y protagonizando actividades de ayuda. Junto con esto, también entienden que se requiere enseñar con ejemplos concretos formas de socializar, entre estas, cómo llegar a comportarse prosocialmente. Explicar la prosocialidad a sus hijos/as con TEA se debe complementar con acciones ejemplificadoras concretas. De esta forma, conceptos abstractos, como lo es la prosocialidad, se logran ilustrar con acciones ejemplares y cotidianas. Otras investigaciones reconocen que existe una respuesta positiva en los niños/as con TEA cuando se enseña por medio de demostraciones e indicaciones físicas en lugar de instrucciones verbales (Gil et al., 2020). Esto, precisamente porque la capacidad de imitación es una de sus limitaciones importantes (Sánchez et al., 2023). Probablemente, esta práctica parental contribuye, además en sus hijos/as, al fomento de la habilidad de imitación que es fundamental para actuar socialmente de manera más apropiada (Bordini, 2017). Esta práctica tiene una estrecha relación con la TS de estos padres y madres, que asocia un método de enseñanza concreto, con una mayor posibilidad de aprender la prosocialidad en sus hijos/as, versus un método más abstracto. Razón por la cual también se orientan frecuentemente a instalar prácticas que permitan el uso de estrategias concretas de enseñanza en sus hijos/as.

Además, los participantes del estudio utilizan su propia experiencia de crianza efectiva, implementada por sus padres y madres. De acuerdo con Branje et al. (2020), este mecanismo intergeneracional de transmisión de prácticas de crianza se produce a partir de un aprendizaje por modelado de parte de los hijos/as. En el caso de los padres de hijos/as con TEA, se ha encontrado una asociación entre síntomas de autismo en los padres y la presencia de mayores síntomas de TEA en los hijos/as, lo cual podría indicar algún tipo de influencia intergeneracional cultural transmitido a través de la crianza (Lyll et al., 2014). En el caso de esta tesis, la influencia transgeneracional, desde las TS de los participantes, incluye prácticas de crianza positivas, que se orientan a favorecer el comportamiento prosocial. Resultados similares se han encontrado en el trabajo de Crane et al. (2020).

Junto con esto, estos padres y madres tienen consciencia de la relevancia que tiene el conversar con sus hijos/as. Hay evidencia de que esta práctica positiva no sólo podría afectar el desarrollo cognitivo del hijo/a con TEA, sino que también puede generar un mejor ambiente emocional, debido a que se asocia a una crianza más comprensiva (Crane et al., 2020). Práctica que combinan con una disciplina orientada a la corrección de los comportamientos negativos, al aprendizaje de normas y reglas, cuestión que Mestre (2014) considera fundamental para el desarrollo de la prosocialidad. Algunos trabajos orientados a evaluar programas de apoyo para padres y madres de hijos/as con TEA, consideran relevante un equilibrio entre la disciplina con amor y autoridad, para lo cual se requiere fortalecer los lazos afectivos familiares y también desarrollar tolerancia, fortaleza mental y paciencia en los padres (Londoño y Forero, 2022). Esto último se refleja en la práctica parental encontrada en este estudio, la cual consiste en una enseñanza persistente y repetitiva para producir el aprendizaje social y prosocial en sus hijos/as con TEA.

El objetivo número dos buscó determinar el significado subjetivo del comportamiento prosocial de estos padres y madres, desde sus TS. Se encontró que los padres y madres entienden el comportamiento prosocial, como una acción de ayuda, con base en la empatía. Esta ayuda se expresa de varias formas, considerando el apoyo material, socioemocional e intelectual, encontrándose en línea con la literatura que define este comportamiento positivo (Auné, 2014). Además, aunque reconocen a la prosocialidad como un comportamiento innato de todas las personas, en los hijos/as con TEA identifican un menor desarrollo, asociándose principalmente a menores niveles de empatía. Esta limitación identificada por estos padres y madres puede explicarse desde perspectivas

neurobiológicas (Khalil et al., 2018; Suay et al., 2018), cognitivas (Suaza, 2019) y sociales (Arias, 2015). En el caso de la TS de los padres y madres, se observa una predominancia del rol que juegan los factores sociales y familiares, en el desarrollo de la prosocialidad en sus hijos/as, aunque algunos de los casos estudiados ajustan sus expectativas a que sus hijos/as sólo logren desarrollar lo que la literatura ha denominado empatía cognitiva, es decir, sin la necesaria empatía emocional (Suaza, 2019).

En el objetivo número tres se buscó establecer la relación entre comportamiento prosocial, las prácticas parentales e inclusión social de sus hijos/as con TEA, desde las TS de los padres y madres. Se encontró que estos padres y madres, comprenden que la prosocialidad es importante para que sus hijos/as logren insertarse en la sociedad y ser incluidos, razón por la cual planifican e instalan prácticas de crianza para este aprendizaje en sus hijos/as. Pero, por otro lado, desde una TS que pone como argumento el derecho a la inclusión, asumen que la sociedad tiene el deber de integrar a sus hijos/as con TEA, aunque su prosocialidad sea baja. Es una TS tanto movilizadora como inhibidora de la crianza prosocial en estos padres. Movilizadora, dado que los impulsa a educar en prosocialidad a sus hijos/as; inhibidora, puesto que, bajo un enfoque de derechos, exigen la inclusión social, aun cuando no se desarrolle la prosocialidad en sus hijos/as. Según la literatura existente, se precisa de un enfoque sistémico para disminuir las limitaciones de quienes presentan TEA (Arias, 2015), considerando el desarrollo de sus capacidades, al mismo tiempo que se promueve su integración social (Paz y Silva, 2020). Hay evidencia de que los niños y niñas fomentan sus relaciones positivas y prosociales, cuando son aceptados por sus pares (Tur et al., 2018); mientras que estar socialmente incluido, aumenta la oportunidad de tener interacciones sociales, que puede llevar a relaciones significativas, y más oportunidades de demostrar comportamientos prosociales (Van der Meulen et al., 2023). Así, es fundamental que los grupos sociales también sean intervenidos, por ejemplo, a través de la educación, para que aprendan a convivir prosocialmente, sobre todo con quienes más apoyo y comprensión requieren.

En el objetivo número cuatro se buscó identificar y describir los obstaculizadores y facilitadores que reconocen estos padres y madres, en el fomento del comportamiento prosocial de sus hijos/as, desde sus TS. Se encontró que estos padres y madres reconocen que durante la crianza existen obstaculizadores al enseñar prosocialidad. En el estudio de las TS, aquellas que se interpretan como inhibidoras, actúan inmovilizando la conducta de

quienes la poseen (Catalán, 2016), por tanto, las TS obstaculizadoras encontradas en estos padres, podrían conllevar a una postura pasiva en la crianza.

Uno de estos obstaculizadores es la limitada atención conjunta de los hijos/as, la cual se asocia a intereses restringidos, generando resistencia en los hijos/as cuando las enseñanzas no están relacionadas con sus aficiones de interés. Este hallazgo advierte lo dificultoso que puede ser para padres y madres con hijos/as con TEA, superar este obstáculo. Aunque existen un conjunto de técnicas para desarrollar esta capacidad cognitiva, el entrenamiento a los padres y madres ha sido evaluado como dificultoso, lento y de alto consumo de tiempo (Pérez-Fúster et al., 2022). Por lo tanto, se requiere seguir avanzando en la investigación científica, para lograr métodos más eficientes y menos costosos.

Adicionalmente, la sobreprotección parental se identifica como un factor obstaculizador para el aprendizaje y la enseñanza de la prosocialidad, ya que limita la independencia de los hijos/as, y que estos puedan desplegar comportamientos prosociales en contextos desprovistos de la supervisión de los padres. El riesgo de instalar prácticas de crianza sobreprotectoras y controladoras en hijos/as con TEA es alto, dado que el TEA implica importantes frustraciones y temores para los padres, generando mayores limitaciones y desadaptación en sus hijos/as. En la literatura se sugiere una adecuada combinación de cuidado y afecto, para una crianza óptima (Hu et al., 2019).

Según las TS de los padres y madres, es considerado necesario buscar y aceptar ayuda profesional para abordar estos desafíos, tanto para quien ejerce el rol de cuidador, como para los hijos/as, proporcionando recursos que fortalecen la confianza en los hijos/as y reducen los temores asociados al riesgo que podrían experimentar en contextos no supervisados. Estos temores pueden tener su origen en la estigmatización y prejuicios atribuidos al TEA por la sociedad, generando la creencia colectiva de que los hijos/as con TEA poseen limitaciones insuperables en recursos o capacidades de aprendizaje y expresión social. Frente a eso, los padres y madres adoptan una posición crítica, destacando la importancia de ser educadores y concientizadores del TEA para contrarrestar los prejuicios arraigados en concepciones pasadas sobre esta condición.

En cuanto a las prácticas parentales en hijos/as con TEA, se desprende que uno de los factores que obstaculizan la meta de inclusión socioeducativa radica en la falta o demora en el acceso de especialistas. Esta limitación impacta negativamente en la

participación plena del niño/a con TEA en su entorno educativo, interfiriendo con su desarrollo y adaptación (Angarita y Meneses, 2020).

Por otro lado, como facilitadores de sus prácticas de crianza, los padres y madres consideran que los hermanos/as desempeñan un papel fundamental en la enseñanza de la prosocialidad de su hijo/a con TEA, siendo la relación entre hermanos/as crucial para el aprendizaje socioemocional temprano. Este hallazgo ha sido asociado a la mayor empatía y a la experiencia vivida por los hermanos/as de personas con TEA, lo cual favorece el desarrollo psicosocial mutuo (Zúñiga et al., 2023). Junto con esto, los padres y madres también advierten la necesidad de conocer muy bien al hijo/a con TEA, especialmente sus preferencias y aquello que rechazan, para lograr aprendizajes positivos en ellos. Probablemente el conocer activamente al hijo/a, sienta las bases para lograr una crianza positiva, basada en el amor, respeto, autonomía y paciencia, como lo han referido Londoño y Forero (2022).

Por último, un facilitador de la enseñanza prosocial señalado por estos participantes, es la participación de los hijos/as en espacios sociales desde una edad temprana, pero previniendo problemáticas sociales producto de su inserción. Sobre esto, se ha sugerido por los padres y madres planificar anticipadamente estas rutinas, apoyarse en agendas y establecer rutinas, dado que facilitan la organización en tiempo y espacio, mejoran la comprensión de situaciones sociales, reducen la ansiedad y promueven la autorregulación (Díaz y Garnica, 2022).

En el objetivo número cinco se buscó interpretar comprensiva y cualitativamente las prácticas parentales para el desarrollo de la prosocialidad en sus hijos/as, desde las TS encontradas. Se encontró que las TS de los participantes son fundamentalmente movilizadoras de una crianza positiva, promoviendo el desarrollo de la prosocialidad en sus hijos/as con TEA. Además, los padres y madres comprenden el valor de la prosocialidad para el desarrollo de sus hijos/as y su inclusión social, identificando obstaculizadores y facilitadores de su crianza. Es importante resaltar las contribuciones de la teoría comprensiva elaborada. Dichas aportaciones se centran en el reconocimiento por parte de los cuidadores, de prácticas parentales específicas, lo cual conlleva a una mayor conciencia de su rol y responsabilidad, trascendiendo las dificultades inherentes al TEA. Estas aportaciones proporcionan herramientas concretas que permiten a los padres abordar y mejorar las áreas deficientes, generando así un impacto positivo en el entorno familiar y,

por ende, en el futuro de los niños y niñas con TEA. Lo anterior, sobre todo por el importante rol protector o de riesgo, que pueden tener las familias en el agravamiento o mitigación de los síntomas de los hijos/as con TEA (Fitzgerald, 2023).

Este estudio tiene algunas limitaciones. La primera, es que no se logró una representatividad cualitativa adecuada en género, ya que la muestra se integró predominantemente de madres, con menor participación de padres. Futuros estudios podrían orientarse a superar esta limitación. En segundo lugar, los participantes del estudio integran una agrupación de apoyo a personas con TEA, por lo que los resultados obtenidos aquí, dan cuenta de aquella población de padres y madres que han recibido apoyo especializado en la crianza de sus hijos/as con TEA. Además, es relevante señalar que esta investigación ofrece valiosas contribuciones a la disciplina, particularmente en el ámbito de la crianza de hijos/as con Trastorno del Espectro Autista y el fomento de comportamientos prosociales en este contexto. La descripción detallada de las teorías subjetivas (TS) de los padres y madres, así como las prácticas parentales identificadas, pueden brindar una comprensión profunda de los desafíos y estrategias específicas que enfrentan los cuidadores en la crianza de niños/as con TEA. Este conocimiento no solo enriquece la literatura existente sobre el tema, sino que también proporciona herramientas concretas para el diseño de intervenciones y programas de apoyo adaptados a las necesidades de estas familias.

Para finalizar, es preciso señalar que, aunque este estudio describe el funcionamiento familiar en términos de prácticas parentales en hijos/as con TEA, es necesario continuar investigando para enriquecer la comprensión y abordaje de estos grupos. Favoreciendo así no sólo el desarrollo de quienes presentan TEA, sino que también de uno de los grupos sociales más relevante para el crecimiento de las personas, esto es, la familia.

Capítulo VI Referencias

- Aguiar, G., Demosthenes, Y., y Campos, I. (2020). La participación familiar en la inclusión socioeducativa de los educandos con necesidades educativas especiales. *Revista MENDIVE*, 18(1), 120–133.
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1815-76962020000100120
- Aguirre, E. (2015). Prácticas de crianza, temperamento y comportamiento prosocial de estudiantes de educación básica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(1), 223-243.
<https://www.redalyc.org/pdf/773/77338632012.pdf>
- American Psychiatric Association (2014). Manual de Diagnóstico Estadístico de Trastornos Mentales
<https://www.eafit.edu.co/ninos/reddelaspreguntas/Documents/dsm-v-guia-consulta-manual-diagnostico-estadistico-trastornos-mentales.pdf>
- Angarita, A. y Meneses, L. (2021). *Caracterización de las pautas de crianza que utilizan los padres de niños y niñas con trastorno del espectro autista de 2 a 5 años* [Trabajo de Grado Especialización, Universidad de Pamplona]. Repositorio Hulago Universidad de Pamplona.
<http://repositoriodspace.unipamplona.edu.co/jspui/handle/20.500.12744/4068>
- Arboleda, V., Sánchez, J., Restrepo de Mejía, F., Giraldo, L., Mosquera, K., Zuluaga, J., Zuluaga, T., Delgado, A., Aguirre, L., Orrego, M., Naranjo, C., Salamanca, L., de la Portilla, S., García, N., y de la Rosa, A. (2023). Trastorno del Espectro Autista y Sistema de Neuronas Espejo: El rol de las diferencias individuales. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 34(1), 28–43.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9004189>

- Arias, W. (2015). Conducta prosocial y psicología positiva. *Avances En Psicología*, 23(1), 37–47.
<https://revistas.unife.edu.pe/index.php/avancesenpsicologia/article/view/169/161>
- Aristizábal, K. (2020). Cuando hablamos de discapacidad, ¿de qué hablamos? Una revisión teórica y jurídica del concepto. *Civilizar Ciencias Sociales y Humanas*, 21(40) 59-72. <https://www.redalyc.org/journal/1002/100270963007/html/>
- Asmat, M. y Nuñez, W. (2021). *Instituto de Rehabilitación Integral para personas con discapacidad físico motriz y sensorial en la Libertad* [Tesis de grado, Universidad Privada Antenor Orrego]. Repositorio Digital de la Universidad Privada Antenor Orrego. <https://hdl.handle.net/20.500.12759/8027>
- Asociación Médica Mundial. (2023). Declaración de Helsinki.
<https://www.wma.net/es/policias-post/declaracion-de-helsinki-de-la-amm-principios-eticos-para-las-investigaciones-medicas-en-seres-humanos/>
- Auné, S., Abal, F. y Attorresi, H. (2019). La estructura de la conducta prosocial. Su aproximación mediante el modelo bifactorial de la Teoría de la Respuesta al Ítem Multidimensional. *Liberabit*, 25(1), 41-56.
<http://dx.doi.org/10.24265/liberabit.2019.v25n1.04>
- Auné, S., Blum, D., Abal, J. Lozzia, G. y Attorresi, H. (2014). La conducta prosocial: Estado actual de la investigación. *Perspectivas en Psicología: Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 11(2), 21-33.
<https://www.redalyc.org/pdf/4835/483547666003.pdf>
- Balabanian, C., y Lemos, V. (2020). The role of attribution in adolescent prosocial behavior. *Interdisciplinaria*, 37(2), 129-142.
<https://doi.org/10.16888/interd.2020.37.2.8>

- Baña, M. (2015). El rol de la familia en la calidad de vida y la autodeterminación de las personas con trastorno del espectro autismo. *Ciencias Psicológicas*, 9(2), 323-336. http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?pid=S1688-42212015000300009&script=sci_arttext
- Bernal, C. y Abrantes, P. (2018). Imágenes en la explicación del comportamiento prosocial humano y su evolución. *Revista Colombiana de Filosofía de la Ciencia*, 18, 227-259. <https://www.redalyc.org/journal/414/41458989009/html/>
- Bordini, M. (2018). La imitación reconsiderada: Su función social en la infancia temprana. *Centro Interamericano de Investigaciones Psicológicas y Ciencias Afines*, 35(1), 119-136. <https://www.redalyc.org/journal/180/18058784007/html/>
- Branje, S., Geeraerts, S., de Zeeuw, E., Oerlemans, A., Koopman, M., Schulz, S., Nelemans, E., Meeus, W., Hartman, C., Hillegers, M., Oldehinkel, A. y Boomsma, D. (2020). Intergenerational transmission: Theoretical and methodological issues and an introduction to four Dutch cohorts. *Development Cognitive Neuroscience*, 45, 1-12. <https://doi.org/10.1016/j.dcn.2020.100835>
- Bru, L., Martí, M. y González, F. (2020). Revisión sistemática de intervenciones en prosocialidad y empatía en personas con TEA. *Revista de Investigación Educativa*, 38(2), 359-377. <http://dx.doi.org/10.6018/rie.395421>
- Castro, P., Cuadra D. y Hu, C. (2019). Teorías subjetivas sobre disciplina parental en literatura para padres. *Revista Chilena de Pediatría*, 90(1), 52-59. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0370-4106201900010005

- Catalán, J. (2016). Hacia la formulación de una teoría general de las teorías subjetivas. *Psicoperspectivas*, 15(1), 53-65.
https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-69242016000100006
- Cid, F., González, F., López, M., Mardones, G., Medina, A., y Salazar, C. (2021). *Realidad de jóvenes y adultos con trastorno del espectro autista al terminar la educación formal y comienzo en la vida adulta activa* [Seminario de grado, Universidad Católica de la Santísima Concepción]. Repositorio Digital Universidad Católica de la Santísima Concepción.
- Cotán, A. (2020). El método etnográfico como construcción de conocimiento: un análisis descriptivo sobre su uso y conceptualización en ciencias sociales. *Márgenes, Revista de Educación de la Universidad de Málaga*, 1(1), 83-103.
<https://revistas.uma.es/index.php/mgn/article/view/7241/7057>
- Cosmides, L., y Tooby, J. (2005). Neurocognitive Adaptations Designed for Social Exchange. *The handbook of evolutionary psychology*, 584–627.
<https://psycnet.apa.org/record/2005-08200-021>
- Crane, L., Man Lui, L., Davies, J., y Pellicano, E. (2020). Autistic parents' views and experiences of talking about autism with their autistic children. *Autism*, 25(4), 1161-1167. <https://doi.org/10.1177/13623613209813>
- Cuadra, D. y Castro, P. (2021). La dimensión emocional de las teorías subjetivas. *Revista de Sociología*, 36(1), 57-67.
- Cuadra, D. y Salgado J. (2020). Comportamiento prosocial en una escuela chilena: Una intervención basada en la subjetividad del estudiantado. *Educare*, 24(2), 148-169.
https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-4258202000020148

- Cunsolo, S., Richardson, D. y Vrolijk, M. (2021). How empathizing develops and affects well-being throughout childhood. *Unicef- Office of Research – Innocenti Working Paper*.
<https://www.unicef-irc.org/publications/pdf/How-empathizing-develops-and-affects-well-being-throughout-childhood.pdf>
- Curley, K. y Kotera, Y. (2023). Qualitative Investigation into the Perception towards Compassionate Parenting among Parents of Autistic Children: Cross-Cultural Comparison between the UK and The Netherlands. *Healthcare, 11*(8).
<https://www.mdpi.com/2227-9032/11/8/1199>
- Dale, B., Rispoli, K. y Ruble, L. (2022). Social Emotional Learning in Young Children with Autism Spectrum Disorder. *Perspectives on Early Childhood Psychology and Education, 6*(2) 272-294.
<https://digitalcommons.pace.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1021&context=perspectives>
- Darling, N. y Steinberg, L. (1993). Parenting style as context: An integrative model. *Psychological Bulletin, 113*(3), 487–496.
<https://doi.org/10.1037/0033-2909.113.3.487>
- Delgado, E. y Arias, W. (2021). Estilos de crianza en niños con trastorno del espectro autista (TEA) que presentan conductas disruptivas: Estudio de casos durante la pandemia del covid-19. *Cuadernos de Neuropsicología/Panamerican Journal of Neuropsychology, 15*(1) 199 - 228.
<https://cnps.cl/index.php/cnps/article/view/457/528>
- Díaz, V. y Garnica, N. (2022). *Articulación e intervención de la familia, los equipos orientadores y la escuela en niños con TEA de la provincia de Tucumán* [Tesis de grado, Universidad del Gran Rosario]. Repositorio Institucional Digital UGR.

<https://rid.ugr.edu.ar/bitstream/handle/20.500.14125/414/Inv.%20D-206%20MFN%207420%20tesis.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Duarte, J. (2021). La conducta prosocial en niños y niñas de escuelas primarias. *Voces De La Educación*, 6(11), 3-33.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8133762>

Efremova, M. (2023). The relationship between values and prosocial behavior in different contexts before and during the covid-19 pandemic. *Journal of the Higher School of Economics*, 20(1) 40–48.

<https://psy-journal.hse.ru/data/2023/03/06/2035905118/20-01-1-40-48.pdf>

Eisenberg, N. (1986). *Altruistic Emotion, Cognition, and Behavior*. Psychology Press.

<https://www.routledge.com/Altruistic-Emotion-Cognition-and-Behavior/Eisenberg/p/book/9781138816404>

Fitzgerald, B., McCusker, C., Dempsey, M., y Galvin, A. (2023). Family Processes and the Emotional and Behavioural Well-being of Autistic Children and Youth: A Systematic Review of Prospective Studies. *Rev J Autism Dev Disord*.

<https://doi.org/10.1007/s40489-023-00385-3>

Flick, U. (2018). *An introduction to Qualitative Research* (sixth edition.). Sage.

Flores, J., Palay, Z. y Zambrano, A. (2022). El teatro como estrategia de estimulación temprana para el desarrollo de habilidades sociales en niños con autismo. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(6), 15–26.

https://doi.org/10.37811/el_rcm.v6i6.4131

Glasser, B. y Strauss, A. (1967). The discovery of grounded theory: strategies for qualitative research. *New York: Aldine Publishing Company*,

45-77. http://www.sxf.uevora.pt/wp-content/uploads/2013/03/Glaser_1967.pdf

- Grzadzinski, R., Luyster, R., Spencer, A. y Lord, C. (2014). Attachment in young children with autism spectrum disorders: An examination of separation and reunion behaviors with both mothers and fathers. *Autism, 18*(2), 85–96.
<https://doi.org/10.1177/1362361312467235>
- Guerra, N., Modecki, K., y Cunningham, W. (2014). Developing Social-Emotional Skills for the Labor Market: The Practice Model. *Policy Research Working Paper*.
<https://openknowledge.worldbank.org/entities/publication/31d87f4a-8d86-50e8-9996-c9a4fb2f1177>
- Guerrero, L. y Padilla, E. (2017). Habilidades sociales y comunicativas a través del arte en jóvenes con trastorno del espectro autista (TEA). *Estudios pedagógicos, 43*(2), 47-64. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052017000200003>
- Gil, V., Quintero, C., Vélez, J., y Gómez, N. (2020). Capacidades de aprendizaje en niños con autismo: un análisis relacional. *Revista Espacios, 41*(48), 341–349.
<https://doi.org/10.48082/espacios-a20v41n48p25>
- Gil, C. (2020). Los paradigmas en la educación: El aprendizaje cognitivo. *Uno Sapiens Boletín Científico De La Escuela Preparatoria, 2*(4), 19-22.
<https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/prepa1/article/view/5123>
- Hernández, R. y Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill Education.
http://www.biblioteca.cij.gob.mx/Archivos/Materiales_de_consulta/Drogas_de_Abu/Articulos/SampieriLasRutas.pdf
- Hernández-Zabala, M., Trejo, Y. y Hernández, M. (2018). El desarrollo de habilidades socioemocionales de los jóvenes en el contexto educativo. *Poniéndose al día*.
<https://www.inee.edu.mx/wp-content/uploads/2019/05/10AIDia.pdf>

- Hu, X., Han, Z., Bai, L., y Gao, M. (2019). The Mediating Role of Parenting Stress in the Relations Between Parental Emotion Regulation and Parenting Behaviors in Chinese Families of Children with Autism Spectrum Disorders: A Dyadic Analysis. *Journal of Autism and Developmental Disorders*, 49, 3983–3998.
<https://doi.org/10.1007/s10803-019-04103-z>
- Isaacs, M. y Mansilla, L. (2014). Representaciones Sociales Sobre Inclusión de Personas con Discapacidad en Educación Superior. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 13(26), 17-130.
<http://www.rexe.cl/ojournal/index.php/rexe/article/view/37/39>
- Khalil, R., Tindle, R., Boraud, T., Moustafa, A., y Karim, A. (2018). Social decision making in autism: On the impact of mirror neurons, motor control, and imitative behaviors. *CNS Neuroscience & Therapeutics*, 24(8), 669–676.
<https://doi.org/10.1111/cns.13001>
- Kirst, S., Diehm, R., Bögl, K., Wilde, S., Bach, C., Noterdaeme, M., Poustka, L. Ziegler, M. y Dziobek, I. (2022). Fostering socio-emotional competencies in children on the autism spectrum using a parent-assisted serious game: A multicenter randomized controlled trial. *Behaviour Research and Therapy*, 152, 4-10.
https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0005796722000390?casa_to_ken=
- Lacunza, A., Contini de González, N. (2009). Las habilidades sociales en niños preescolares en contextos de pobreza. *Ciencias Psicológicas*, 3(1), 57-66.
http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?pid=s1688-42212009000100006&script=sci_arttext

- Lyall, K., Constantino, J., Weisskopf, M., Roberts, A., Ascherio, A. y Santangelo, S. (2014). Parental social responsiveness and risk of autism spectrum disorder in offspring. *JAMA Psychiatry*, 71(8), 936–942.
<http://doi.org/10.1001/jamapsychiatry.2014.476>
- Londoño, B. y Forero, S. (2022). *Desde la crianza respetuosa TEAcompañamos: Pautas de Crianza en Niños con Trastorno del Espectro Autista (TEA)* [Tesis de Especialización, Universidad CES]. Repositorio CES.
<https://repository.ces.edu.co/bitstream/handle/10946/6038/TRABAJO%20DE%20GRADUACION%20RADO.pdf?sequence=1>
- Malander, N. (2016). Percepción de prácticas parentales y estrategias de aprendizaje en estudiantes secundarios. *Revista De Psicología*, 25(1).
<https://doi.org/10.5354/0719-0581.2016.42098>
- March, I., Montagut, M., Pastor, G. y Fernández, M. (2018). Intervención en habilidades sociales de los niños con trastorno de espectro autista: Una revisión bibliográfica. *Papeles del Psicólogo*, 39(2).
<https://www.redalyc.org/journal/778/77855949009/77855949009.pdf>
- Mendoza, S. (2022). The Empathy Reading Project: Supporting Parents And Their Children Living With Autism Spectrum Disorder. *Stars*, University of Central Florida.
<https://stars.library.ucf.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=2257&context=etd2020>
- Mestre, V. (2014). Desarrollo prosocial: crianza y escuela. *Revista Mexicana De Investigación En Psicología*, 6, 115-134.
<https://www.revistamexicanadeinvestigacionenpsicologia.com/index.php/RMIP/articulo/view/189>

- Ley No. 21.545 de 2023. Establece la promoción de la inclusión, atención integral, y la protección de los derechos de las personas con Trastorno del Espectro Autista en el ámbito social, de la salud y educación, 10 de Marzo, 2023, Biblioteca del Congreso Nacional. (Chile). <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?i=1190123&f=2023-03-10>
- Miller, S. (1988). Parents' beliefs about children's cognitive development. *Child Development*, 59, 259-285.
- Miranda, P. (2021). *Inclusión social de personas con Trastorno del espectro autista mediante Vivienda Sensible Mixta* [Tesis de Pregrado, Universidad de Chile]. Repositorio Universidad de Chile. <https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/191708/inclusion-social-de-personas-con-trastorno-del-espectro-autista.pdf?sequence=1>
- Muñoz, I. (2020). *El estigma social hacia las personas con discapacidad intelectual* [Tesis de Maestría, Universidad Complutense de Madrid]. Repositorio Digital UCM. <https://www.contraelestigma.com/wp-content/uploads/2018/10/Discapacidad-intelectual.pdf>
- Padilla, A. (2010). Discapacidad: Contexto, concepto y modelos. *International Law*, (16), 381-414. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-81562010000100012
- Paz, E. y Silva, I. (2020). Inserción laboral de personas en situación de discapacidad en América Latina. *Saúde e Sociedade*, 29(4). <https://doi.org/10.1590/s0104-12902020190724>
- Pérez-Fuster, P., Herrera, G., Kossyvakis, L., Ferrer, A. (2022). Enhancing Joint Attention Skills in Children on the Autism Spectrum through an Augmented Reality Technology Mediated Intervention. *Children*, 9(258). <https://doi.org/10.3390/children9020258>

- Pfattheicher, S., Asbjørn, Y., y Thielmann, I. (2022). Prosocial behavior and altruism: A review of concepts and definitions. *Current Opinion in Psychology*, 44, 124–129.
<https://www.google.com/url?q=https://doi.org/10.1016/j.copsyc.2021.08.021&sa=D&source=docs&ust=1686196609336036&usg=AOvVaw1Jb1C1h8jAaA3iV14S-KOa>
- Rivera, V. (2018). Empatía en autismo: concepto y medición. *Revista CS*, (25), 191-211.
<https://doi.org/10.18046/recs.i25.2707>
- Rosado, I., Moreira, M., y Bravo, E. (2020). Funcionamiento familiar Funcionamiento familiar y su relación con la interacción social en niños con el Trastorno del Espectro Autista. *Sinapsis: La revista científica del ITSUP*, 3(18).
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8280923>
- Roy, M. y Giraldo, R. (2018). The Role of Parental Involvement and Social/Emotional Skills in Academic Achievement: Global Perspectives. *School Community Journal*, 28(2). <https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ1201955.pdf>
- Scott, C. (2017). *The Impact of a Diagnosis of Autism Spectrum Disorder on Non Medical Treatment Options in the Learning Environment from the Perspectives of Parents and Pediatricians* [Doctoral Thesis, St. John Fisher University]. Fisher Digital Publications.
https://fisherpub.sjf.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1344&context=education_etd
- Seoane, J. (2011). ¿Qué es una persona con discapacidad?. *Ágora: Papeles de filosofía*, 30(1) 143-161.
https://minerva.usc.es/xmlui/bitstream/handle/10347/7386/pg_144-163_agora30_1.pdf

- Servicio Nacional de la Discapacidad. (2015). *Segundo Estudio Nacional de la Discapacidad*.
https://www.senadis.gob.cl/pag/355/1197/ii_estudio_nacional_de_discapacidad
- Smith, P. y Hart, C. (2002). *Blackwell Handbook of Childhood Social Development*. Blackwell Publisher.
<https://www.gacbe.ac.in/images/E%20books/Blackwell%20Handbook%20of%20Childhood%20Social%20Development.pdf#page=474>
- Solis, P. (2022). Las personas con discapacidad intelectual ante el COVID-19: una revisión sistemática. *En claves del pensamiento*, 16(31).
https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-879X2022000100209&script=sci_arttext
- Stake, R. (1998). *Investigación con estudio de casos*. Ediciones Morata.
<https://www.uv.mx/rmipe/files/2017/02/Investigacion-con-estudios-de-caso.pdf>
- Suay, F., Martí, M. y López, S. (2018). Conducta prosocial: regiones cerebrales implicadas. *Juicio moral y democracia: Retos desde la ética y la filosofía política*, 433-449.
<https://roderic.uv.es/bitstream/handle/10550/70249/Conducta%20Prosocial.%20regiones%20cerebrales%20implicadas.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Suaza, L. (2019). *Caracterización de habilidades empáticas y de sistematización en un grupo de niños con diagnóstico de trastorno de espectro autista (TEA)* [Tesis de grado, Universidad de Antioquia]. Repositorio Institucional Universidad de Antioquia.
https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/16389/1/SuazaLaura_2019_CaracterizacionHabilidadesEmpaticas.pdf
- Suriá, R. (2017). Conducta prosocial en los grupos de apoyo virtuales dirigidos a usuarios adultos con diferentes tipos de discapacidad. *Anuario de Psicología*, 47, 23–30.
<https://doi.org/10.1016/j.anpsic.2017.05.003>

- Suriá, R. (2019). Perfiles de conducta prosocial y su relación con el autoconcepto en estudiantes con discapacidad. *Revista de curriculum y formación de profesorado*, 23(1).
<https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/55600/9148-26461-2-PB.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Szumski, G., Smogorzewska, J. y Grygiel, P. (2020). Attitudes of students toward people with disabilities, moral identity and inclusive education—A two-level analysis. *Developmental Disabilities*, 102.
<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0891422220301153>
- Tur, A. Doménech, A., Mestre, V. (2018). Vínculos familiares e inclusión social. Variables predictoras de la conducta prosocial en la infancia. *Anales de psicología*, 34(2), 340-348.
<https://revistas.um.es/analesps/article/view/analesps.34.2.308151/228151>
- Treviño, C., González, M. y Montemayor, K. (2019). Habilidades socioemocionales y su relación con el logro educativo en alumnos de Educación Media Superior. *Revista de psicología y ciencias del comportamiento de la Unidad Académica de Ciencias Jurídicas y Sociales*, 10(1), 32-48.
https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-18332019000100032
- Van der Meulen, M., Dobbelaar, S. Van Drunen, L., Heunis, S., Van IJzendoorn, M., Blankenstein, N., Crone, E. (2023). Transitioning from childhood into adolescence: A comprehensive longitudinal behavioral and neuroimaging study on prosocial behavior and social inclusion. *NeuroImage*, 284.
<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1053811923005967>

Wagemaker, E., Hofmann, V. y Müller, C. (2023). Prosocial behavior in students with intellectual disabilities: Individual level predictors and the role of the classroom peer context. *PLoS One*, 18(2).

<https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC9910739/>

Wagers, K., y Kiel, E. (2019). The Influence of Parenting and Temperament on Empathy Development in Toddlers. *Journal of Family Psychology*, 33(4), 391–400.

<https://doi.org/10.1037/fam0000505>

Zaki, J., y Mitchell, J. (2013). Intuitive Prosociality. *Current Directions in Psychological Science*, 22(6), 466-470.

<https://doi.org/10.1177/0963721413492764cdps.sagepub.com>

Zeanah, C. (1993). *Handbook of infant mental health*. The Guilford Press.

<https://psycnet.apa.org/record/1993-98147-000>.

Zúñiga, J., Mellado, C., Zapata, A., Hernández, P. y Plass, M. (2023). Estudio Comparativo: Empatía en Hermanos de Personas en el Espectro Autista. *Psykhē*, 32(1).

https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22282023000100106&lng=es&nrm=iso&tlng=es

Anexos

Anexo 1

Consentimiento Informado

ACTA CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo.....

Rut, en fecha/...../, acepto participar voluntaria y conscientemente a ser entrevistado (a) y grabado(a), con el objetivo de contribuir a una investigación dirigida por estudiantes de quinto año de la carrera de Psicología de la Universidad de Atacama, para el desarrollo de la tesis titulada "Teorías subjetivas sobre prácticas parentales del comportamiento prosocial en hijos/as con Trastorno del Espectro Autista". La que consistirá en llevar a cabo un proceso de entrevistas y observaciones durante el transcurso de la investigación.

Este proceso estará a cargo de los estudiantes Ailyne Arancibia, Anaís Escalona, Mauro Pino y Pablo Reygadas, dirigido por el Profesor Patrocinante Ps. David Cuadra Martínez. En caso de dudas o inconvenientes deberá dirigirse al correo: mauro.pino.17@alumnos.uda.cl.

Declaro haber sido informado/a de los objetivos, procedimientos de la intervención y del tipo de participación. Con relación a ello, acepto responder los instrumentos que los investigadores estimen convenientes con el fin de un estudio investigativo, por lo cual doy mi consentimiento para el uso de esta información, mis datos personales serán confidenciales, sólo siendo conocidos por los entrevistadores.

Declaro saber que la información entregada será confidencial. Entiendo que la información será analizada por los estudiantes en forma grupal y que no se podrán identificar las respuestas y opiniones de cada investigador de modo personal. La información que se obtenga será utilizada sólo para esta investigación.

Declaro haber sido informado/a que mi participación no involucra ningún daño o peligro para mi salud física o mental, es voluntaria y puedo negarme a participar o dejar de participar en cualquier momento sin dar explicaciones o recibir sanción alguna.

Ante posibles dudas o preguntas durante el proceso de investigación podrá contactar al Prof. David Cuadra Martínez vía correo electrónico david.cuadra@uda.cl

Este documento se firma en dos ejemplares, quedando uno en poder de cada una de las partes.

Nombre, Rut y Firma Participante:

Nombre, Rut y Firma Estudiante:

Anexo 2

Guión temático entrevista semiestructurada (episódica)

Ejes temáticos

(a) significado del comportamiento prosocial

1. Las personas, en general, tienen comportamientos de “ayuda-apoyo a otros”. En psicología a esto se le denomina “comportamiento prosocial”. ¿Me podría dar un ejemplo reciente en donde ud. haya ayudado gratuitamente a otras personas? Ok. ¿Qué significa para ud. “ayudar a otros”, en qué consiste “ayudar o apoyar a otros”?
2. ¿Cómo cree ud. que es este comportamiento -ayudar a otros- en personas con TEA? ¿Ud. ha visto este tipo de comportamiento en su hijo? ¿me lo puede describir?
3. ¿En los hijos con TEA, el comportamiento de ayudar a otros es igual que en personas sin TEA? ¿por qué? ¿Qué consideraciones se debería tener al respecto? ¿por qué?
4. ¿Qué importancia le atribuye ud. al comportamiento de ayuda en su hijo con TEA? ¿por qué?

(b) prácticas parentales prosociales que utilizan estos padres

1. ¿Me podría contar cómo ha sido la crianza de su hijo/a?
2. ¿En esta crianza, ud. ha abordado, enseñado a su hijo a “ayudar a otros”, por ejemplo, ser solidario regalando, prestando cosas; ser amable y apoyador de otras personas? ¿me puede dar ejemplos de cómo lo ha abordado?
3. ¿Cómo influye/relaciona ud. la crianza de su hijo con TEA, con la posibilidad de que aprenda a “ayudar a otros/Prosocialidad”.
4. Si tuviese que listar estrategias o formas de enseñar a su hijo a “ayudar-apoyar a otros”, cuáles serían estas estrategias. ¿Puede detallar cómo realiza cada una de estas estrategias de crianza para que su hijo aprenda a “ayudar-apoyar a otros”?

c) relación entre comportamiento prosocial, prácticas parentales e inclusión social de sus hijos/as con TEA

1. Supongamos que su hijo le regala una manzana a un compañero de curso y éste reacciona muy mal, tirándola al suelo ¿cómo reaccionaría ud como padre-madre? ¿por qué?
2. ¿Es posible para un padre-madre de un hijo con TEA el enseñarle a “ayudar a otras personas”? ¿por qué?
3. ¿Los padres-madres de hijos con TEA, requieren de algún apoyo o medida especial para enseñar a sus hijos con TEA a “ayudar a otros”? ¿por qué?
4. La siguiente pregunta hace referencia a inclusión social ¿Cómo se relaciona el hecho de que sus hijos logren aprender o no comportamiento prosocial y cómo esto repercute en su inclusión social?

(d) obstaculizadores y facilitadores para el fomento de la prosocialidad en sus hijos

1. ¿Ha tenido obstáculos para enseñar a su hijo con TEA a “ayudar a otros”? ¿me puede contar algún ejemplo? ¿cuáles son estos obstáculos? Y ¿por qué piensa que se producen?
2. Y al revés ¿hay situaciones o cosas que facilitan que ud. enseñe a su hijo con TEA a “ayudar a otros”? ¿puede señalarme cuáles son estas situaciones o cosas?
3. ¿Qué sugerencias tiene para que un padre-madre logre enseñar a su hijo con TEA a “ayudar a otros”?

Anexo 3

TS más representativas de los temas y subtemas elaborados.

Caso	Breve descripción	Lema	Principales temas y subtemas
1	Padre autista. Comparte la crianza de sus hijos con su esposa, quien también es autista. Ambos son padres de dos niños autistas, el mayor de 12 años presenta diagnóstico de TEA grado 1, desde los 4 años; el hijo menor de 4 años presenta diagnóstico de TEA grado 2, desde los 2 años. Describe su crianza y estilo de vida como “completamente autista”.	Si como padres somos figuras de ejemplo, si somos prosociales, entonces, nuestros hijos lograrán serlo.	Para este padre, la prosocialidad es un comportamiento positivo que implica ayudar a otros en un contexto social, en base a códigos normativos establecidos. Las prácticas de crianza implican que, si se utiliza la crianza efectiva de la propia infancia, se ejemplifica el comportamiento prosocial, se simplifica y operacionaliza para su enseñanza, entonces el hijo con TEA será prosocial. Para este padre, la prosocialidad es importante para la integración social, y para ello, es preciso relacionar las prácticas de crianza que promuevan normas sociales, impulsar las relaciones sociales entre pares autistas, para que así los hijos con TEA aprendan a vincularse con las personas sin NEE. En cuanto a los facilitadores de la crianza prosocial, el tener hermanos y sobre todo, con discapacidad, es un facilitador del aprendizaje de la prosocialidad en el hijo con TEA; por otro lado, los obstaculizadores de la prosocialidad, apelan a condiciones cognitivas del hijo con TEA, esto es, dificultad para comprender las emociones de los otros y las normas sociales; factor familiar, consistente en la aplicación de disciplina autoritaria y la consideración de la imposibilidad de que un hijo con TEA logre ser prosocial.
2	Madre de un hijo de 10 años de edad con diagnóstico de TEA grado 1 y de TDAH como diagnóstico secundario. Es parte de la corporación desde sus inicios, además trabaja en el área de la salud. .	Si los hijos exploran gradualmente el mundo, lograrán ser empáticos y prosociales.	Para esta madre, el comportamiento prosocial es saber empatizar, sin pensar en alguna recompensa, es poder ayudar al otro respetando y otorgando las mismas posibilidades para salir adelante. Por otro lado, al referirse a las prácticas parentales, es necesario reforzar la empatía en los niños, empleándolo diariamente y concretizando ejercicios prácticos para fomentar la prosocialidad. Es importante para esta madre integrar a los niños con autismo en espacios sociales promoviendo el aprendizaje social, interacciones empáticas y facilitando un mejor desenvolvimiento. En relación a los facilitadores en la crianza es necesario contar con un gran equipo terapéutico, apoyo del colegio y material didáctico que facilite las intervenciones sociales como de habilidades emocionales; por otra parte, los obstaculizadores entorno a la prosocialidad se deben a características propias del TEA como el limitado desarrollo de la atención conjunta y la inseguridad de los padres al exponer a sus hijos en situaciones en donde puede reaccionar negativamente con sus pares.

3	Madre de dos hijos, el mayor de 17 años de edad y el menor de 7 años de edad, éste último diagnosticado con TEA grado 1, también diagnosticado con TDAH mixto y discapacidad intelectual límite.	Para ayudar a nuestros hijos con TEA es necesario educarnos y buscar estrategias para entender la condición y desde ahí enseñarles a ayudar a otros.	Para esta madre, la prosocialidad es prestar apoyo monetario, disposición a escuchar y facilitar tareas para el resto, esto permite la socialización con el mundo. Durante la crianza considera necesario proporcionar herramientas como anticipar a los hijos a diferentes situaciones y contextos, además de generar espacios de discusión ejemplificando y reforzando los comportamientos para que estos sean implementados en su cotidianidad. Por lo que para esta madre es esencial trabajar en la gestión de límites y fomentar la empatía para promover una mejor integración social. Los facilitadores en la crianza prosocial es el uso de herramientas como un calendario de anticipación, empleando ejemplos concretos de vivencias o situaciones en películas. Para lograr esto, es crucial conocer a tu hijo, comprendiendo sus preferencias y rechazos. Por el contrario, los obstaculizadores surgen debido a la dificultad que experimentan los niños con TEA para reconocer las emociones de los demás, especialmente en situaciones que no les resultan interesantes. Del mismo modo la sobreprotección parental puede reducir la independencia de los niños, dificultando así su capacidad para interactuar con otras personas.
4	Madre de 43 años con una hija de 5 años. A los 2 años, la hija fue diagnosticada con autismo, y de manera simultánea, la madre también recibió el diagnóstico de autismo.	Para que mi hija aprenda sobre la prosocialidad, primero debe trabajar el reconocimiento de sus propias emociones, y así podrá identificar las emociones de los demás.	Para esta madre, la prosocialidad consiste en prestar ayuda gratuitamente con el objetivo de mejorar las condiciones de vida del resto. Durante la crianza es necesario participar de actividades de ayuda a otros, e incluir a los hijos con TEA, de esa manera servir de modelos para que aprendan prosocialidad, además utilizar recursos concretos visuales como cuentos que permitan aterrizar conceptos abstractos como la prosocialidad, lo anterior junto a una mirada crítica sobre la propia infancia de los padres. Para esta madre, es indispensable para la integración social, ser propulsora de actividades donde su hija pueda relacionarse con otros NNA, donde exista interacción natural para poner en práctica la prosocialidad, y se pueda sensibilizar a las familias sobre la condición TEA, sin embargo, la integración social no es algo que el niño autista deba conseguir por sí mismo, sino que es la sociedad quien se la debe proporcionar. En cuanto a los facilitadores de la crianza prosocial, el construir redes de apoyo con otras familias e intervenciones con especialistas es fundamental, ya que es necesario recibir ayuda y contar con otros puntos de vista. Por el contrario, sobre los obstaculizadores se pueden reconocer los prejuicios que tiene la sociedad, el creer que los NNA TEA tienen capacidades limitadas para aprender prosocialidad, otro obstáculo son las familias sobreprotectoras que no les dan suficiente independencia para poner en práctica sus habilidades sociales.

5	<p>Madre soltera de 43 a cargo de dos hijos, una de 16 años y otro de 6 años, este último fue diagnosticado con Agenesia del cuerpo calloso al año y medio y a los 3 años fue diagnosticado con TEA grado 2 (no verbal). Su hijo no asiste al colegio, solo a terapias particulares.</p>	<p>Si los padres enseñan con paciencia, tolerancia, respeto y amor entonces será más fácil que ellos puedan colaborar y ayudar a otros.</p>	<p>Para esta madre, el comportamiento prosocial son los valores de cada persona, por ejemplo, en una buena persona es otorgar ante la propia voluntad, amor y cariño sin recibir nada a cambio, entregando acciones de corazón. En las prácticas en la crianza implica tener la oportunidad de instruirse y entregar herramientas para enseñar diariamente la empatía desde una temprana edad. Corrigiendo en el momento adecuado y con un refuerzo continuo, desde una perspectiva comprensiva, se responsabiliza tanto a los hijos de sus acciones como de las consecuencias de las mismas. Para esta madre, es fundamental formar parte activa de la sociedad, respaldando iniciativas inclusivas, promoviendo la investigación y colaborando con fundaciones dedicadas al autismo. Busca mejorar tanto su comprensión como la calidad de vida de los niños con TEA. Respecto a los facilitadores para fomentar la prosocialidad, una de las cualidades como padres es que resulta fácil comprender la necesidad de los propios hijos. Con el apoyo del colegio, se logra comprender cómo se expresan y sienten los niños, lo que facilita su desarrollo social. Sin embargo, en autismo cuanto a los obstaculizadores, para los niños autistas, reconocer y expresar sentimientos puede representar un desafío debido a dificultades en el lenguaje y en la comprensión hacia los demás.</p>
6	<p>Madre de dos hijos autistas, uno de ellos autista grado 1 y otro grado 3, descrito como autista severo. Al buscar mejores alternativas de atención para sus hijos, es una de las fundadoras de una corporación que presta apoyo a la comunidad autista. Por último, a raíz del diagnóstico de sus hijos, descubre su diagnóstico de autismo.</p>	<p>Es bueno que los autistas sean prosociales, sin embargo, si no aprenden a establecer límites, pueden ser invasivos o las personas se pueden aprovechar de eso.</p>	<p>Para esta madre, la prosocialidad es reconocer cuando una persona tiene un problema, y en consecuencia ofrecer ayuda, es una característica heredada y en los autistas puede ser un impulso innato. Para enseñar prosocialidad en la crianza, es necesario lograr que los hijos reflexionen sobre sus emociones, además de utilizar un diálogo explicativo donde se puedan analizar sus interacciones sociales, aquello ayuda a disminuir la incertidumbre y la ansiedad. Para esta madre, enseñar prosocialidad influye en la posterior inclusión social, sin embargo es necesario hacerse cargo del comportamiento de los hijos, enseñando derechos y deberes, como también responsabilizarse por posibles desregulaciones y no justificar malos comportamientos en el TEA. En cuanto a los facilitadores para enseñar prosocialidad, es necesario que los padres se sensibilicen sobre la importancia de ser prosocial, además de compartir sus vivencias con otras familias, ayudando a encontrar otras formas de enseñanza. En cambio, algunos obstaculizadores incluyen las dificultades que tienen las personas con autismo para comprender a los demás, así como los prejuicios asociados al TEA, que pueden llevar a</p>

			percibirlos con capacidades limitadas. Además, cuando el autismo es severo, la capacidad para ser auténticamente prosocial puede resultar desafiante.
7	Madre de 41 años, dueña de casa, a cargo de sus 3 hijas con diagnóstico de TEA, la mayor de 18 años con TEA grado 1 y gemelas de 10 años. Una de ellas con TEA grado 1 y la otra TEA grado 2.	El uso de tecnología puede ser una desventaja, ya que es necesario promover que conecten con el resto para que aprendan prosocialidad.	Para esta madre, el significado que le da a la prosocialidad, es otorgar cuidado y ayuda material a la familia y a las personas con problemas, como consecuencia se logra mejorar como persona sintiendo satisfacción por suplir las necesidades de los demás. Al aplicar las prácticas parentales, es necesario ser constantes, detallados e imaginativos al otorgar información, más aún si los niños tienen un grado más alto, así explicando de una manera pausada y visual. Para esta madre, al tener más de un hijo con diagnóstico es necesario generar instancias que fomenten el compartir y desarrollar conductas prosociales, fortaleciendo la manera en la que se expresan, más aún entre los aciertos y errores se vuelve imprescindible las normas sociales, como de adaptarse a todas sus particularidades. En relación a los facilitadores en la crianza, se requiere tener habilidades blandas, como la paciencia, ya que, los niños con autismo ven y perciben de forma diferente en comparación a las personas neurotípicas, con respecto a los obstaculizadores, en los niños con autismo, si no verbalizan, no prestan atención o no siguen instrucciones, se pueden presentar dificultades al fomentar la prosocialidad, como también al tener más de un hijo con diagnóstico, sintiéndose constantemente al pendiente de sus necesidades.
8	Madre de dos hijos autistas de 11 y 13 años, ambos con TEA grado 1, recibe el diagnóstico de sus hijos en 2018 y 2022.	Algunos niños autistas pueden ser prosociales, como hay otros que difícilmente lo pueden demostrar.	Para esta madre, la prosocialidad tiene su origen en la empatía, esta consiste en ayudar a otra persona con alguna dificultad y en los autistas se puede expresar de diversas formas. Para enseñar prosocialidad, primero se debe educar sobre el respeto a otras personas, con amor y comprensión; y a su vez, anticipar a un NNA TEA sobre situaciones donde debería ser prosocial. Para favorecer la integración social, es necesario que la principal figura de apego del NNA autista, sea un precursor y motivador de conductas prosociales. Un gran facilitador para enseñar prosocialidad, es que los NNA autistas asistan a terapia ocupacional y psicológica. En cambio algunos obstaculizadores son, no enseñar prosocialidad desde la primera infancia, ya que con el tiempo el autista se puede volver inflexible, por otra parte, cuando el niño autista se encuentra con personas desconocidas, se ve reducida su capacidad de ser prosocial, por último, el TEA puede ser invisible ante el resto, por lo que la sociedad tiende a criticar a las personas con TEA por su forma de expresar su prosocialidad.

9	Madre de 41 años, a cargo de su hijo de 8 años, diagnosticado con TEA el año 2016 a la edad de 1 año y 8 meses.	A partir de las propias necesidades de tu hijo autista, aprendes a empatizar y prestar ayuda sin esperar retribuciones.	Para esta madre, la prosocialidad es ayudar económicamente, guiar con conocimiento en base a la experiencia de madre de un hijo autista. Para fomentar la prosocialidad en la crianza es necesario enseñar la comprensión del lenguaje no verbal, concretizando conceptos abstractos como la empatía, ejemplificándolos en contextos cotidianos. Para esta madre es importante para la inclusión social de su hijo, considerar el valor de los demás en base a la empatía y compañerismo en diferentes contextos de su vida. En relación a los facilitadores para la enseñanza de la prosocialidad durante la crianza, es importante la escolarización temprana de los hijos, en donde puedan trabajar normas sociales y complementarlo con una constante orientación profesional; Por otro lado para enseñar prosocialidad existen dificultades tales como, integrar conceptos abstractos, el lenguaje verbal y las emociones, lo cual se complejiza por la naturaleza individualista de la sociedad a la que se ven expuestos.
10	Padre de 34 años, actualmente estudiando, cría junto con su pareja de 35 años a su hijo de 8 años diagnosticado con Trastorno de Espectro Autista grado 1, diagnosticado en el año 2021.	El poder de enseñar prosocialidad a un niño con autismo radica en el ejemplo, no en las palabras; así, pueden lograr todo lo que se propongan vivir.	Para este padre, la prosocialidad es entregar apoyo y ofrecer ayuda, según las necesidades de los demás dentro de los recursos disponibles. Para enseñar prosocialidad, los padres deben ser conscientes que sus hijos replican lo que observan, por tanto, se debe dar el ejemplo en espacios cotidianos y naturales con acciones de ayuda. Para favorecer la integración social de los hijos, es necesario darles la oportunidad para que tengan iniciativa propia de ser prosocial, asimismo interviniendo y estar disponible en caso de que tengan dificultades. Para facilitar el aprendizaje de la prosocialidad, utilizar la anticipación de diferentes comportamientos y respuestas de los demás les ayuda a resolver problemas cotidianos; por otro lado, algunos obstaculizadores, es no exponerlos a situaciones sociales desde temprana edad.